CINEGRAF

BABY LEROY



AÑO II — NUMERO 20

1 $

PUBLICACION MENSUAL DE
LA EDITORIAL ATLANTIDA

VOL DE NUIT

ULTIMA CREACION

DE

GUERLAIN

PARIS • 68 CHAMPS ÉLYSÉES —



EXTRACTO $ 32.00

LOCION $ 7.80

CINEGRAF

Año II Noviembre, 1933 Núm. 20

CARLOS ALBERTO PESSANO, director



PRIMER PLANO

ES asombrosa la seguridad que tienen los empresarios sobre el público, la compenetración de su gusto de la cual hacen alarde, la profunda confianza financiera que les inspira una marcha sobre el terreno trillado con respecto a cualquier oportunidad de apartarse de él, porque tal cosa equivaldría a disgustar "sus" espectadores. Están los directores de salas, a quienes ayudan eficazmente los adquirentes de películas, en las antípodas de los que realizan algún esfuerzo un poco audaz de renovación. Podrán ver derrumbarse su sala y no atinarán a otra cosa que a rebajar el precio de las entradas. Jamás se les ocurriría tentar un nuevo sistema de agrupar películas, les resultaría cosa de otro mundo aclimatar experiencias que hoy triunfan plenamente en el extranjero, aunque sólo a costa de numerosos ensayos, de una gran dedicación y del imprescindible espíritu de sacrificio anejo a toda incursión en campos extraños.

En este mismo "Primer plano" se ha hablado de la necesidad de una sala dedicada a material corto, a esas magníficas variedades que son todo un orgullo del cinematógrafo. Films de dibujos animados, de viajes, de divulgación científica (el público, tan vilipendiado siempre en su capacidad de apreciación, no volcó su entusiasmo durante los últimos días en las películas alemanas de fondo que se estrenaron, sino en la vida de plantas e insectos vistos microscópicamente para el film), un conjunto selecto del material que las productoras destinan al complemento de sus programas, basan, de por sí, un espectáculo.

¿Por qué no habilitan esa sala los empresarios, aunque fuera alguna de las que trastabillean ante la crisis? Porque "al público no le interesan esos espectáculos", o porque se hizo una experiencia semejante hace años, olvidándose entonces lo de la selección, lo del espíritu de dedicación y sacrificio y, sobre todo, lo de las horas oportunas.

¿Por qué no se dedica una sala a la "reprise" de buenas películas, interesantes como elementos de contraste, famosas por tradición oral e imposibles de ver en la actualidad dentro de las carteleras atiborradas de los estrenos del año? Porque "al público ya no le llaman la atención esas cintas viejas". Y a las pocas semanas, a riesgo de tener que trasladarse a extramuros, si es a la segunda o tercera, resulta imposible encontrar un nuevo film que no se pudo ver el día de su estreno.

¿Por qué los empresarios se resisten ante cualquier película algo distinta a las comunes, temiendo de antemano por la reacción del público, "que no las entiende y patea"? Del cinematógrafo europeo quedan inéditas en Buenos Aires magníficas producciones por incomprensión de los que pueden importarlas y sobre todo, por su presunta infalibilidad de lo que gusta o no gusta al público, caso en que se encuentra "El hombre que busca a su asesino", film al cual se dedica una página en esta edición.

Para nosotros, ese olvido de la sala especializada en material corto, en reposiciones interesantes, en selecciones cuidadas, dentro de una ciudad de tres millones de habitantes que cuenta con sectores dispuestos a aprobar toda manifestación original y bien inspirada, nos resulta una falta lesa de respeto al público que tanto se dice conocer y cuya supina ignorancia o absoluto snobismo se gira tan fácilmente en descubierto.

Estamos haciendo de Cinegraf, lo hemos hecho desde el primer número, una revista para público superior, porque siempre hemos creído en ese público y ese público nos ha demostrado que puede comprender todo hecho nuevo que se le brinde. La constatación de la influencia de las críticas, el justiprecio de las innovaciones de toda suerte apartadas hasta hoy, nos han hecho crecer esa confianza. Y no trepidamos, por eso, en avanzar cada vez más en tal sentido, habiendo dejado fuera de cálculo un éxito fácil, como quizá podrían encontrarlo los empresarios perspicaces que aplicasen esas innovaciones. Por eso se prefiere aquí dejar de lado el prejuicio del "nombre" hecho, para tratar de hacerlo.

Y una prueba de ello está en las ilustraciones de este número. Son obra de dos estudiantes de veintidós años. Amanda Lucía ha interpretado diez cabezas en "charges" arduas y plenamente logradas. El "sketch" y la caricatura tienen en ella una artista que ve de por sí y con notable capacidad. Evaristo de la Portilla trata brillantemente uno de los géneros más difíciles de la ilustración: la viñeta. Hace meses que puede apreciarse aquí la ingeniosa y elegante línea de sus inconfundibles dibujos.

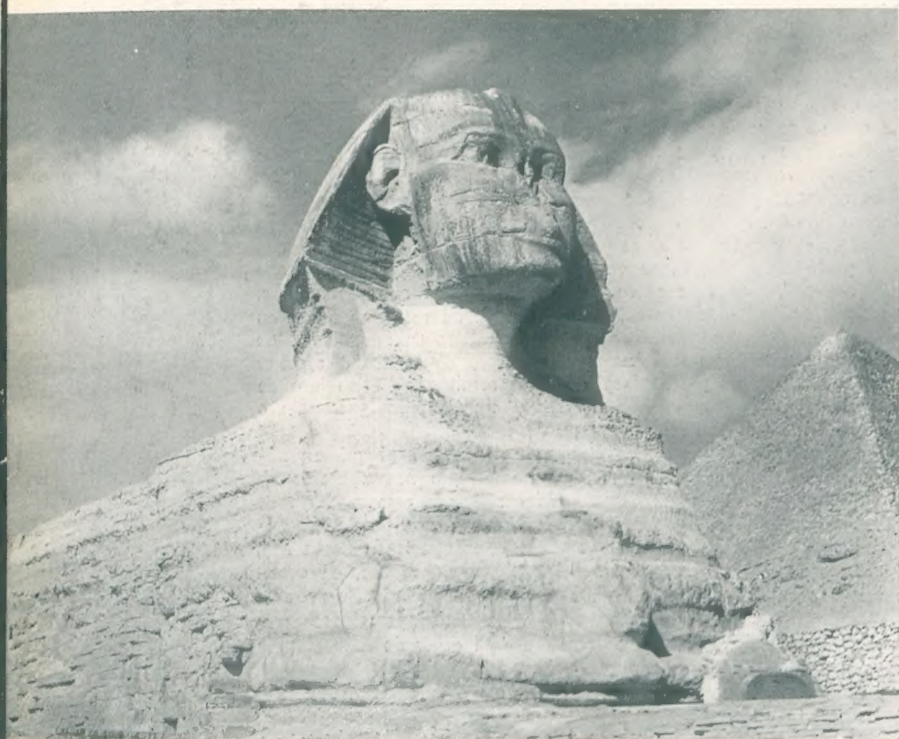
Creemos, al destacar estos aciertos, vivir más de acuerdo con un público exigente y ofrecerle realizaciones que honrarían a cualquier publicación del mundo. La búsqueda, el hallazgo, no lo ponemos por ejemplo a los empresarios. Es "su público" el que festeja tales notas, pero no lo comprenderían con semejantes comparaciones. Les pedimos, solamente, y con la confianza que nos da la experiencia casera, que suban un poco más en su aprecio a ese público que seguramente piensa muchísimo más de lo que imaginan y no todo lo bien que fuera menester de la forma odiosa en que se lo interpreta.



ETIQUETA EUROPEA EN LAS TUMBAS DE LOS FARAONES



Renate Muller y George Rigaud e intérpretes



Contraponiéndose a un cómodo criterio de los productores de películas que desde hace muchos años nos presentan Egipto por un simple proceso de laboratorio que ubica más o menos visiblemente los personajes occidentales en los típicos lugares que se filmaran anteriormente para las actualidades, los que realizaron "Temporada en el Cairo" han impreso totalmente su película frente a la Esfinge de Gizeh y a las tres pirámides, mostrándonos esas maravillas arquitectónicas como nunca se lograra hacer hasta el presente en producciones cuya ilegitimidad era ostensible.



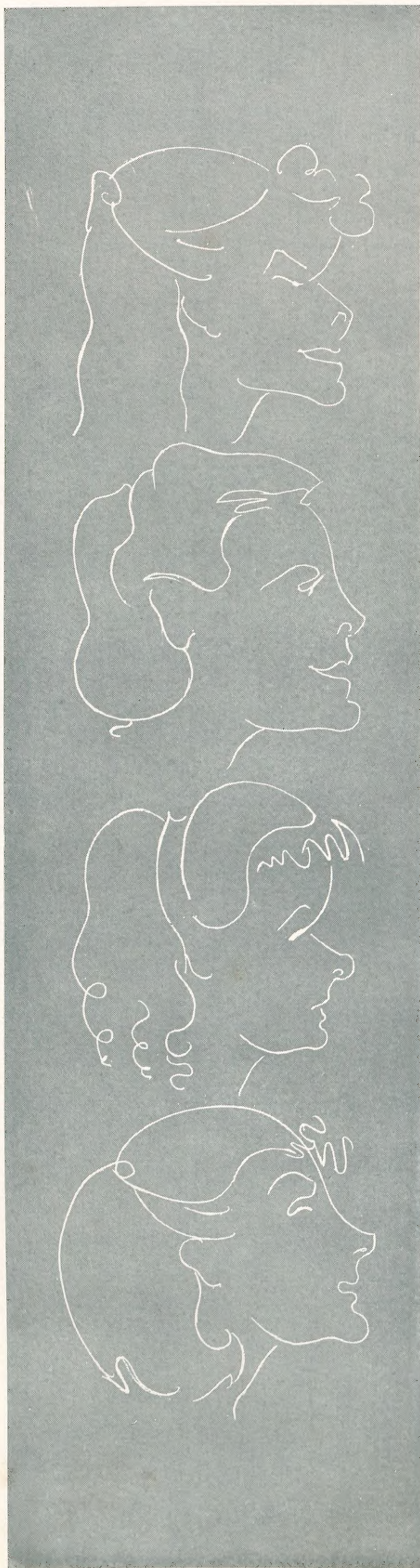
LILIAN HARVEY

en un estudio de Jones



"MUJERCITA", UNA PROMESA

DE AMANDA LUCIA



ESTILIZACIONES





El cinematógrafo norteamericano toca finamente el romanticismo.



Una realización meticulosa con cuatro interesantes intérpretes.

KATHARINE Hepburn vuelve a obedecer en la nueva adaptación de una de las más interesantes novelas norteamericanas: "Little woman", de Luisa May Alcott, al director que la iniciara en el cinematógrafo, respetando su personalidad, toda la rudeza de sus rasgos y toda la fuerza de su temperamento a través de las grandes escenas de "Doble sacrificio".

Como si ambos se extrañaran — "Cena a las 8" no es obra que permita hacer lo que quisiera a George Cukor, ni "Hacia las alturas" y "Morning glory" los vehículos merecidos del arte de una Hepburn, — se reunen en mejores condiciones que antes aún, y la crítica extranjera no vacila en señalar nuevamente para la pareja y para su obra otro de los buenos, espaciados aciertos de la producción norteamericana.

El realizador sabe muy bien que no necesita hacer linda a su protagonista, ni ésta que las largas túnicas, las descuidadas presentaciones de su indumentaria sean las naturales llamadas de atención: "se está moviendo ante ustedes una muy notable intérprete".

Por eso Cukor nos la trae en "Mujercita" completamente distinta a la hija del loco creado magistralmente por John Barrymore. Es aquí Jo, la muchacha que quiere cerrar al amor las puertas de su casa. A todo otro amor distinto al que exalta en ella los sentimientos de cariñoso cuidado por la madre, de confiada espera por el padre que lucha en los frentes de Grant y, sobre todo, por el que une a las cuatro hermanitas March.

Jo no puede concebir que un hombre las aisle, que las sitúe distantes medio Estados Unidos en distinto hogar. Y es, sin embargo, la primera a quien solicita el matrimonio. Y, aunque quiere, la primera que, embebida de su intransigente idea, lo rechaza. Pero a él sucumbe la hermana mayor — personaje de Frances Dee. — Y cuando la segunda muere — carácter de Jean Parker — y se reunen todas otra vez, como en los grandes momentos de la familia, y la menor — parte de Joan Bennett, — regresa comprometida con su solicitante de otrora, Jo ve derrumbarse todo en torno. Ella, que había sacrificado hasta el tesoro de sus cabellos para hacer posible un viaje; ella, que había escrito novelas a hurtadillas para poder mantener el decoro de los suyos y dejó de lado sus solicitaciones más vivas para que se mantuviese firme un principio, no puede sino convencerse de la inutilidad de una lucha de esa clase luego de haber trasladado al papel esa historia de afectos fraternales.

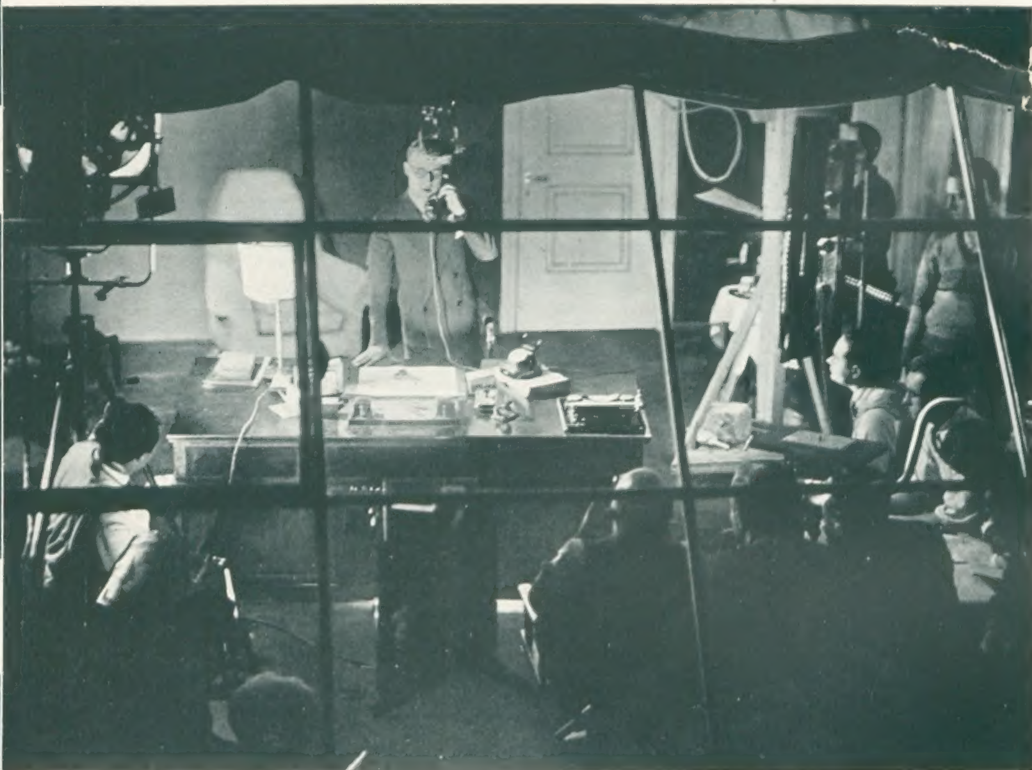
"Mujercita" está, de lleno, en el campo romántico. Pero en el mejor campo romántico. Un notable director y cuatro artistas de mérito lo aseguran de antemano. Y bastaría solamente fijarse en el físico de esas cuatro intérpretes, de un parecido realmente sorprendente, para considerar, a través de ese esmero, lo que la obra puede valer.

UNA EXTRAÑA PELICULA: "EL HOMBRE QUE BUSCA A SU ¡NO"



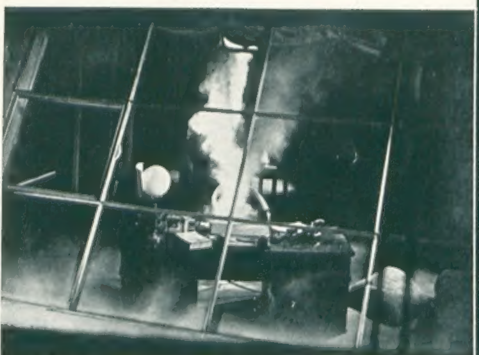
Una póliza de seguro con la cual sus prestamistas no pueden financiar las deudas es lo único con que cuenta. Y un revólver. Cuando empieza a considerar la frigidez del caño, el ruido de los cristales rotos denuncia a un ladrón. En su pieza... Hay presentaciones, porque se trata de un asaltante con el cual es posible entenderse, y de la entrevista surge un compromiso formal del visitante para hacer abandonar a su huésped este mundo en 24 horas, mediante el cobro de la póliza, del que deberá hacer partícipes a los acreedores que con un suicidio, ya previsto, nada hubiesen ganado y quedando el resto para llevar una vida pacífica luego de cumplida la pena...

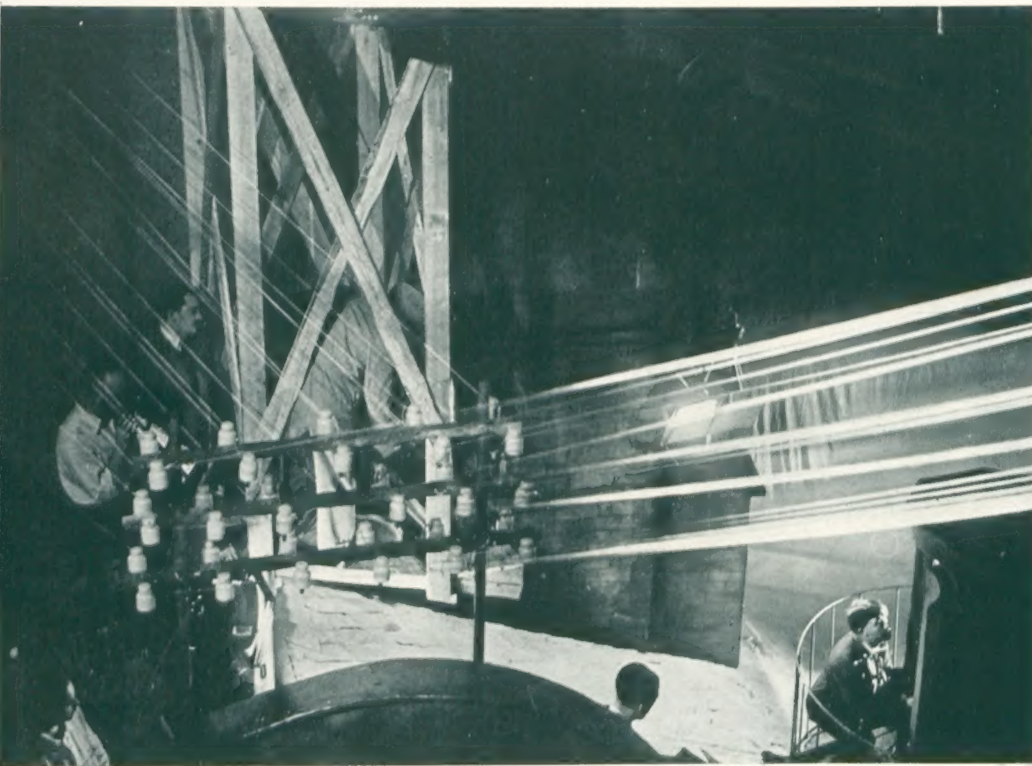




escenas rodaje









Hay una noche sentimental de por medio, una transferencia de "negocio", una incertidumbre por conocer el nuevo asesino bajo contrato y un club de malhechores, "el de los chalecos blancos", no tan inofensivo, por cierto, como los que figuran en el "de los negocios raros" creado por Chesterton. Y, como se desprende de estas situaciones, no hay respiro, casi, para el diálogo, ya que la acción, y una acción vertiginosa hasta la misma intensidad, lo absorbe todo. Robert Siodmak, ayudado por el compositor Frederich Hollander y los artistas Lien Deyers y Heiz Rühmann, ha realizado esta difícil película, tan rica en hallazgos y de una tan acusada originalidad como para atemorizar a los que pueden, y deben, traerla a nuestro país como una de las muestras más interesantes de la técnica moderna alemana de los últimos años del parlante.

DOS MANERAS DE DEFENDER UNA ACTRIZ

ÁNGULO DECÁMARA

dibujos de Amanda Lucía

"DEFENDER"... no sería esta la palabra, precisamente, si las películas norteamericanas se hicieran con una actriz y no para una actriz. Sucediendo lo primero se trata ya de que un cúmulo de circunstancias, muchas veces ajenas al arte, conduzcan la carrera que puede malograrse con tan grande rapidez como la que caracterizara su iniciación. Y entre esas circunstancias no sería raro encontrar protecciones "sui-generis", habilidades en la confección de los contratos, asesorías impagables. Dos casos, de las últimas semanas de estreno, pueden concretar la importancia del cuidado que se pone en un artista y los peligros que acechan a cuanta personalidad acerca su talento a las usinas de películas. Los de Katharine Hepburn y Sylvia Sidney.

Pocas intérpretes entraron a un espectáculo dispuesto a dar fama universal en unas pocas semanas, con la seguridad de la compañera de John Barrymore en "La sonata del loco", o "Doble sacrificio", si no hay otro remedio. Fué esa llegada tan sorpresiva, sino más íntimamente poderosa en su modernidad, que la de la protagonista de "Calles de la ciudad".

Nos embanderamos de inmediato a su lado. Era imposible dudar del porvenir espléndido de esa artista tan nueva y distinta. Temimos también que se le quitara carácter. Que se la embelleciera no entendiéndola. Constan en nuestras ediciones esas dudas que "Hacia las alturas" confirman.

Se había forjado una leyenda en torno de la Hepburn al presentarla como una "estrella" rebelde, exigente en la selección de los argumentos y de los directores. El despliegue de inteligencia del film inicial podía dejar pie a esta prueba de "temperamento", una mala palabra para los productores. La fantasía y la habilidad de los agentes de publicidad se desvaneció con la nueva presentación.

Katharine Hepburn no fué cuidada con el esmero que hubiese puesto de su futuro el menos entusiasta de sus admiradores. Se la puso bajo las órdenes de una mujer, Dorothy Azner. Y las mujeres en los puestos directivos del arte cinematográfico han fracasado siempre rotundamente. Germaine Dulac en Francia ha sido siempre un espantapájaros de cenáculo y Leontine Sagan, a quien se atribuye la dirección de "Internado de señoritas" — obra de Carl Froelich — no fué sino la directora psicológica capacitada para entender la obra femenina de otra mujer. Y tanto es así que fracasó en su segunda película sobre los muchachos de Oxford, ausente su experto. Dorothy Azner no podía estar a la altura de su intérprete. Y de aquí la desilusión de ver vulgarizarse una estupenda comediante. Desaparecer. Esa es la obra de una incomprensión que en otro caso puede ser fatal. Pero en éste, por suerte, sólo un paso atrás.

Tiene a su lado, en cambio, fuerzas amigas Sylvia Sidney. Temíamos también por ella. Al dejar la sala del estreno de "Pescada en la calle", mediando el segundo acto para no sufrir con el desmerecimiento de una artista admirable, hemos podido pensar que ya se arrumbaba una personalidad. B. P. Shulberg, productor asociado de la editora, estaba muy cerca de aquella y "Sola con su amor", sobre "Jennie Gerhardt", de Dreiser, volvió las cosas a su cauce. Hay en esta producción una de las más hondas creaciones del cinematógrafo hablado, una de las más finas y sentidas, pero también se deja notar, ostensiblemente, a través de cada uno de los detalles, la meticulosidad que se exige desde arriba. Lo que faltaba al lado de la Hepburn y se extiende en este caso por todos los vericuetos de la filmación de una película.





EN PAPEL DE LECTORES









BABY LEROY
MIRIAM HOPKINS,
FREDRIC MARCH,
GARY COOPER



PERDIDA DE BANCROFT

En los programas de estrenos para 1934 figuran otra vez películas "de" Bancroft. Cuando, con "El tigre del Mar Negro" diluíase un actor admirado, no pudimos sino pensar que era una lástima que hubiese tomado sus vacaciones forzosas en tal mal momento. Sucedía que el artista de "A cartas vistas" y de "Oro blanco", exaltado en toda su pujanza por la perspicacia notable de Joseph von Sternberg, como otros que dejara de su mano el gran director de entonces, fué encasillando su recia figura en un inalterable molde que al final se hizo molesto. Del mejor de los "gangsters" convertidos en héroes — "La ley del hampa" — al policía igualmente temible — "La batida", — pasando por el marino simpático — "Los muelles de Nueva York", — para llegar al esposo en smoking — "La fascinación del bárbaro", — y concluir en su soldadote ruso, se ha operado en Bancroft un ciclo de decaimiento. En él tenemos una de los más claras consecuencias del sistema yankee de estereotipar actores. Este triunfaba en un tipo. Cuando se vió repetido no tuvo la decisión de rebelarse, para empezar, aunque fuera con la imposición de otro tipo. Ahora, después del paréntesis, le ha de resultar mucho más ardua la reconquista.









"PREMIERE" DE GALA



LOS FOTOGRAFOS, APOSTADOS A LA PUERTA DEL TEATRO CHINO, AMENAZAN LA LLEGADA DE LAS "ESTRELLAS".



GARY COOPER LE DIRIGE POR RADIO A SU PUBLICO EN LA PRESENTACION DE "TORCH SINGER".

FRANCIS RICH, HIJA DE IRENE RICH, ALEXANDER KIRKLAND Y ELISSA LANDI, ANTES DE VER "CENA A LAS OCHO".

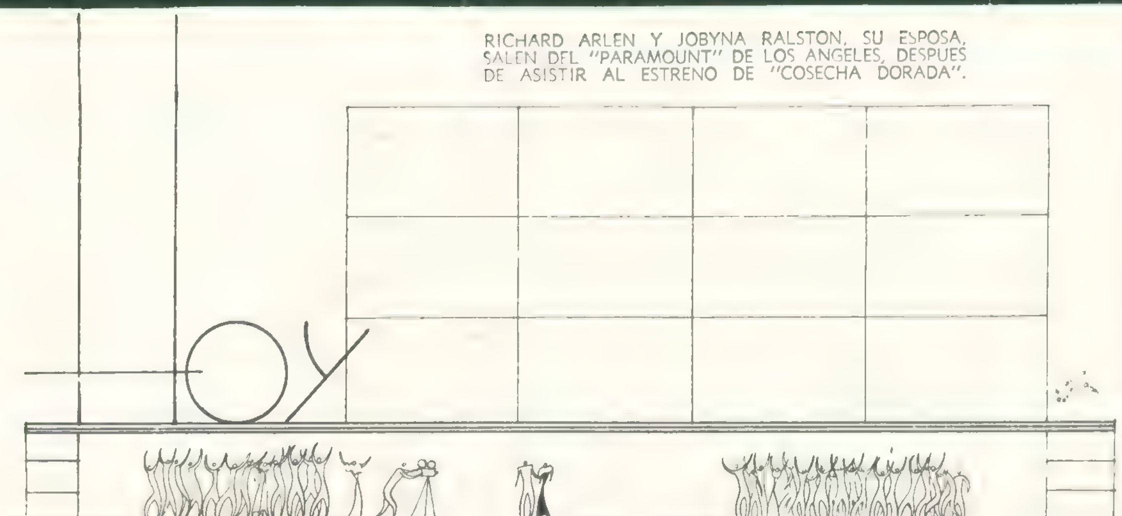




RICHARD ARLEN Y JOBYNA RALSTON, SU ESPOSA, SALEN DEL "PARAMOUNT" DE LOS ANGELES, DESPUES DE ASISTIR AL ESTRENO DE "COSECHA DORADA".

LILIAN BOND Y JAMESON THOMAS, PROMINENTES FIGURAS DE LA COLONIA BRITANICA EN LA ENTRADA DEL "CHINESE".





EN HOLLYWOOD

MOMENTOS de pronunciar las frases amables de rigor..., de lucir como propio el juego de palabras que el escritor amigo redactara segundos antes, en el auto... Oportunidad espléndida para desvanecer en fácil cumplimiento social toda duda sobre la armonía que debe existir entre estrellas a quienes la maledicencia no afecta... Grandes figuras que van a verse a sí mismas, y oportunidad de curiosear en la penumbra las expresiones que pudieran escapárseles ante el pirandelliano espectáculo de sí mismas...



LESLIE HOWARD Y SU ESPOSA, LA ESCRITORA NINA WILCOX PUTMAN, RICHARD BARTHELMESS Y SEÑORA, ABANDONAN EL TEATRO DE GRAUMAN DESPUES DE CONOCER LA NUEVA EXPERIENCIA TIPO "GRAND HOTEL".



THELMA TODD Y PAT DE CICCO, SU ESPOSO, ABANDONAN EL COLONY CLUB, FINALIZADA "THE WOMAN I LOVED".



MINNA GOMBELL Y HEATHER ANGEL POSAN EN LA PORTADA DEL "CRITERIUM".



JAMES DUNN, MAESTRO DE CEREMONIAS DE "CENA A LAS OCHO", PRESENTA A WARNER BAXTER Y GEORGE RAFT.



JOHN BOLES Y WALTER BYRON, EN FAMILIA, EN LOS INSTANTES PREVIOS AL ESTRENO DEL ULTIMO FILM DE EDWARD ROBINSON Y KAY FRANCIS "HE AMADO UNA MUJER".

P A N O R A M A

LA censura canadiense ha impedido la exhibición de "Voltaire", película norteamericana de George Arliss, porque presenta un episodio de la vida de un librepensador y un anticlerical, y de "Los Miserables", por figurar el original en el Index.

UNA actriz cinematográfica francesa, Jenny Luxeil, estudiada mientras oraba en Niza ante Santa Teresa de Lisieux por un sacerdote, accedió a un pedido de éste para "posar" a un pintor un retrato que debía representar la figura de quien era devota. Las autoridades eclesiásticas y superior del Carmelo aprobaron la elección y la actriz, crucifijo y flores en los brazos, está multiplicando su reproducción en estampas de piedad, grabados, cromos, y en las iglesias es ahora ante su retrato que se va a orar.

DE paso por París, Chevalier ha declarado que debía hacer un film con Pagnol, después con René Clair, pero que todo quedó en la nada. "No quiero atarme por un año y firmaré contrato por película, lo que me permitirá elegir los argumentos. Si encuentro uno bueno, en Francia, en Norte América o no importa dónde, podré así filmarlo libremente".

LOS hombres de Goebels acaban de certificar lo que el mundillo cinematográfico repetía "sotto voce", como en el caso del Kaplan de Chaplin: la ascendencia israelita de Douglas Fairbanks y su verdadero apellido Ullmann. Descubrimiento éste que no sería ajeno a un vacío semejante al que se prepara al de las películas de Marlene Dietrich o Dorothea Wieck.

BABY Le Roy es "partenaire" de Claudette Colbert en "Torch Singer", de Richard Arlen en "Captain Jericho", de Alison Skipworth en "Tillie and Gus"... Jackie Coogan, que empezó un poco después, practica ahora el periodismo como cronista cinematográfico...

KIEPURA es uno de los pocos cantantes, si no el único, que ha demostrado poseer un físico y una mesura que lo disculpa de su conversión en astro cinematográfico germano-yanquee. No puede decirse lo mismo de Giácomo Lauri Volpi, que interpretará en Berlín la película "Himno al sol".

EL cómico Szoeke Szakall ha sido solicitado para actuar en dos películas austriacas: "Aventuras en el hielo", de Richard Oswald, que cuenta en su reparto una actriz "retour de Hollywood", Nora Gregor, y "Voces de primavera", que filma, a los bordes del Danubio, Paul Fejos.

EMIL Jannings estudia el personaje de César en la versión hablada en alemán que, también en Austria, se realizará de la pieza de Pagnol.

EN Viena son esperados los dos Douglas Fairbanks, que, de acuerdo a sus nuevas actividades, podrían interesarse en aprovechar la "atmósfera" del país.

LONDRES ha tentado también a René Clair. Alexander Korda se agiganta en el plano de un organizador como Erich Pommer. Poseedor de un argumento interesante, "Sir Tristán parte para el Oeste", lo ha ofrecido al director francés, que se dispone a filmarlo en Inglaterra apenas termine sus dos películas en preparación.

LAS grandes figuras femeninas de la historia están de palpitante actualidad. A la Cristina de Suecia de Garbo, a la Catalina de Rusia de Dietrich, a la María Antonia de Shearer, agrégase otra gran Catalina más: la que caracteriza en Londres Elisabeth Bergner con Douglas Fairbanks hijo, como zar.

DACTYLO", una de las películas francesas que más esperanzas dieron sobre un magnífico renacimiento del cine francés, tendrá una secuela: "Dactylo se casa", con sus mismos protagonistas, Marie Glory y Jean Murat.

SE reune nuevamente a Katharine Hepburn y John Barrymore en "Break of hearts", que dirigirá John Cromwell. La música ha sido especialmente escrita por Leopold Stokowski, director de la Orquesta Sinfónica de Filadelfia.

ROY D'Arcy regresa en la película "Orient Express". Lew Cody, en el papel de un productor cinematográfico en "We're sitting pretty".

WILLY Fritsch actúa bajo las órdenes del gran director de "Baja traición", Arthur Robinson, en "Monsieur Le Marquis"; Hertha Thiele bajo las de Thea von Harbou, esposa de Fritz Lang, en "La hermana blanca Saint Veith".

BENJAMIN Fondane, teorizador francés que diera en "Amigos del Arte" algunas conferencias tratando de explicar — sin conseguirlo, naturalmente — algunas películas surrealistas que trajo consigo, de Man Ray, Bunuel y otros "abstractos", es el adaptador de la novela de Ramuz "Separación de las razas", que se está filmando en el Valais. Esta obra cuenta con música especialmente escrita por Arthur Honnegger y marca el reingreso al cine de Dita Parlo, también "retour de Hollywood" después de interpretar allá mucamitas.

EL "Film Kredit Bank", creado por las autoridades dependientes de Hitler y que percibió en poco tiempo un crédito de 60 millones de francos, cuenta entre una de sus principales finalidades ayudar a los productores para que la película alemana no carezca de elementos que revelen su poderío. Así, por ejemplo, si una película de conjuntos reune un número de actores o figurantes que el gobierno considera reducido para los fines de su propaganda, ofrece a los realizadores, y por cuenta del citado "Film Bank", un considerable aumento de ellos.

NO resulta sorprendente que por razones nacionalistas Italia y Francia "doblen" las películas norteamericanas haciendo actuar locutores del idioma. Lo es ya algo enterarse que, para reducir los efectos del "slang", en Inglaterra se vierten al inglés los films de Hollywood...

LA prensa alemana en nuestro país se queja a menudo de que las películas editadas en Berlín sean estrenadas en versión francesa. Pero ¿le tocaría a la prensa francesa protestar a su vez si se diera a conocer aquí la versión italiana que se extrae también generalmente con actrices del prestigio de Elsa Merlini, figura joven de la escena romana que debió visitarnos con Tófano y el extinto Lupi?

OTRO HALLAZGO: LOS GRABADOS ANIMADOS DE ALEXEIEFF Y CLAIRE PARKER

Alexandre Alexeieff, uno de los más grandes ilustradores modernos de Dostoiewsky, Baudelaire, Gogol y Poe—de "Colloque entre monos et una", de este último grabó una serie de planchas donde los personajes se transforman pasando del positivo al negativo, — en colaboración con Claire Parker ha realizado su primer ensayo de grabado animado para el cinematógrafo.

Eligió para su primer trabajo una de las cortas piezas musicales de Moussorgsky: "Une nuit sur le Mont Chauve", obra póstuma del maestro puesta al punto por Rimsky Korsakoff. Se trata de la evocación de uno de los "sabbats" que en el citado monte, cercano a Kiev, hubieron de tener, como en Ita otras veces, los magos y los hechiceros con sus monstruos y sus damas hermosas convertidas, a la invocación, en criaturas petrificadas siempre antes de que las campanas matinales de las iglesias disiparan la hora de los encantamientos.

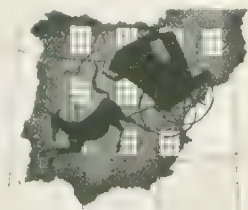
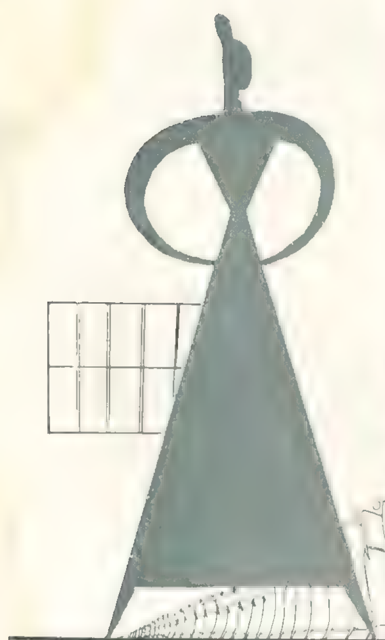


Ilustración de Alexeieff para "Jorunal d'un fou"

Sobre esto, y en sentido opuesto al de la sinfonía tonta de Disney "Bebes en el bosque", Alexeieff y Claire Parker han compuesto dibujos trágicos por medio de procedimientos que quieren conservar secretos, pero que, adelantan, comprenden, como la aguada o el grabado, todos los matices del gris hasta llegar a dar la sensación de profundidad.

Solos, sin disponer ni interesarse por los grandes equipos de los maestros cartoonist americanos, han hecho vivir un segundo de su película en toda una jornada. 24 grabados y fotografías para ese segundo. Cada desplazamiento del sujeto hace variar su aspecto, en perspectiva, su iluminación, y la[illegible]mbras detern[illegible]nan así los cambios d[illegible] que correspond[illegible] a la distancia [illegible]rrida en hond[illegible]ra. Y al evitar que los objetos inmóviles ofrezcan una impresión de decorado muerto, A[illegible] esta conclusión "La imagin[illegible] visual, [illegible] ejerce durante la audición d[illegible] trozo de m[illegible], es infinitamente más rápida que la percepción de un espectáculo real. Del mismo modo que una lámpara apagándose difunde todavía su luz durante medio segundo, en nuestra película el paso del negro al blanco exige veintidós matices en gris. Estamos obligados a pasar de un matiz a otro dulcemente. Estamos muy lejos de los dibujos animados comunes con esta "Nuit sur le mont Chauve", con el espectáculo inédito de todos sus grabados en acción"

OTRA VEZ EL REFORMATORIO







efectos de la pelicula "Ann Vickers"

KAY FRANCIS

REPOSO PARA EL FOTOGRAFO

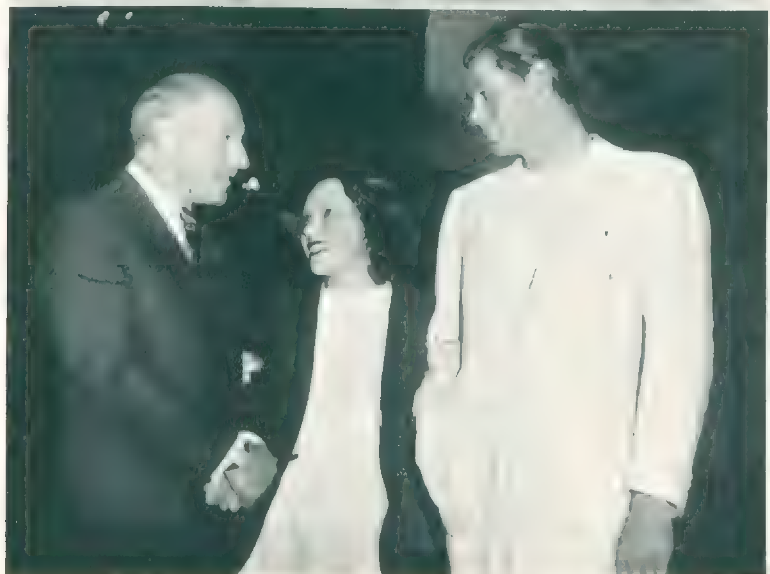
BETTE DAVIS

NOMBRES FIJOS POR UN TIEMPO









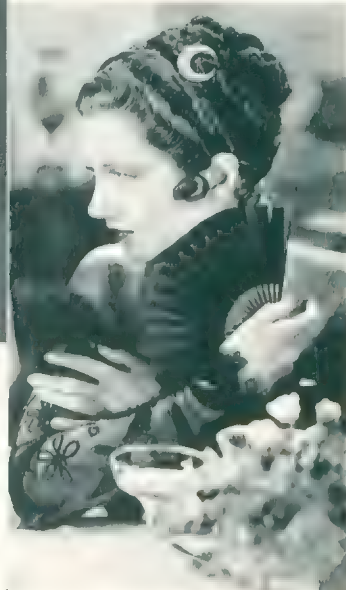
Ya el archivo correspondiente a Vélez-Weissmüller, Ames-Cabot iba engrosando en forma tan temible como para que fuera ingenuo no imaginar algo grave. Las dos parejas han hecho las cosas ordenadamente. Fueron jalonando meticulosamente su romance con "chances" para el fotógrafo en un garden party, en una fiesta de aviación, en una visita al director prestigioso, en una marcha por las galerías de filmación, mientras se opera el prodigio de que, bajo la opresión de la mano reposada ya de cortar el agua en el "crawl", la coqueta "vamp" adquiera una casi inverosímil ingenuidad de colegiala



KAY FRANCIS, GENEVIEVE
TOBIN Y EDWARD G. ROBINSON,







PRINCIPALES INTERPRETES
DE "I LOVED A WOMAN",

NUEVA OBRA DE A. GREEN

AL LADO DE LAS ESTRELLAS

SE estrenó "No soy un ángel", la última película de Mae West. En el público y en la crítica había desusado interés por la obra, ya que la productora la anunciaba como algo extraordinario y Mae West había subido tantos grados en la estimación del público en sus dos películas anteriores. La cinta fué estrenada en "première de gala" en el Teatro Chino. Miss Mae West añadió la huella de su pie a los de tantas otras estrellas que en noches semejantes pasaron por allí. Su nombre figura ahora entre los de Tom Mix y Gloria Swanson a la entrada del pintoresco teatro museo de la fama del celuloide.

Asistieron a la "première" casi todas las estrellas de Hollywood y un regular número de directores, productores, etc. La empresa invitó a asistir, especialmente, a Marlene Dietrich, recién llegada a Hollywood. Desde que Mae West fué incluída en la categoría de estrella surgió una sorda rivalidad entre las dos artistas que trabajan para el mismo estudio y cuyos camarines apenas están separados por un tabique. La compañía esperaba que ambas estrellas llegaran al teatro casi juntas, de modo que los fotógrafos pudieran hacerlas posar dándose la mano o sonriendo una a la otra. Pero una desdichada "genialidad" de W. C. Fields echó a perder el cálculo. Fields llegó al teatro casi al mismo tiempo que Mae West, pero en vez de venir en su automóvil se presentó en el asiento de un camión repartidor de cerveza. Naturalmente atrajo enormemente la atención de los concurrentes que asistían a la llegada de las estrellas. Al mismo tiempo llegó Mae West, que vestía de blanco y llevaba un corsage de dos docenas de orquídeas. Ambos atrajeron la atención de los fotógrafos a tal extremo que Marlene, que hacía su entrada en esos instantes, con Joseph von Sternberg y luciendo una elegantísima creación de Chanel, pasó inadvertida.

A veces un insignificante signo ortográfico vale cincuenta mil dólares. Cuando se terminaba de filmar "La peor mujer de París", el director pensó que la película tendría mucha mayor atracción para el público si, en vez de afirmarse sencillamente que se trataba de la peor mujer de París, era colocado el título entre interrogantes. Así, pues, la película se llama ahora "¿La peor mujer de París?". De la misma manera, la próxima cinta de Lilian Harvey se titulará "¡Mi nombre es Susana!" Así, entre signos de exclamación.



JOAN CRAWFORD DEBE RENOVAR EN "DANCING LADY" LOS LAURELES QUE CONQUISTARA COMO BAILARINA EN EL COMIENZO DE SU CARRERA. PARA QUE LA ACTUACION ESTUVIESE CABALMENTE COMPLEMENTADA, SE CONTRATO UNO DE LOS MEJORES DANZARINES DE LOS ESTADOS UNIDOS, FRED ASTAIRE, CON QUIEN APARECE AQUI

DESPUÉS de haber viajado por Europa durante varios meses Irving Thalberg, que fuera autócrata de uno de los grandes "studios" y que ahora es un simple supervisor del mismo, declara que el fracaso de Hollywood se debe a que los productores hacen cintas con la mirada puesta exclusivamente en Estados Unidos siendo así que la gran ventaja del cine sobre todo otro espectáculo es su carácter internacional. Hollywood conquistó su privilegiada posición en el mundo gracias a que sus películas, especialmente entre 1918 y 1925 tuvieron elementos suficientes para interesar a todos los pueblos de la tierra. Los temas, las pasiones, del cine silencioso eran eminentemente universales. El cine parlante tras de recortar considerablemente el carácter ecuménico que había sido su fundamento se entregó a la explotación de problemas y temas puramente yanquis: las campañas presidenciales, las luchas de los gangsters, las intrigas de Broadway, etcétera. Sólo de vez en cuando se trataban los grandes temas humanos y entonces se levantaba un poco el carácter del espectáculo. Thalberg está preparando cuatro grandes películas:

"La buena tierra", basada en la novela del mismo nombre original de Pearl Buck y que ganó a su autor el Premio Pulitzer el año pasado.

"María Antonieta, una mujer como todas", basada en el sensacional libro de Stefan Zweig. La obra está siendo adaptada por Ernst Vadja, para Norma Shearer.

"La Viuda Alegre", nueva adaptación

(pasa a la página 44).



MAX BAER SE ENTRENA PARA SU ACTUACION EN "LA DAMA Y EL BOXEADOR". ENTRE SU PUBLICO DE "ESTRELLAS", VISITANTES Y OPERARIOS, ALTERNAN AL LADO DE HELEN TWELVETREES DE MYRNA LOY Y WALTER HUSTON, DESCONOCIDOS E INDIFERENTES...


NORMAN KERRY


LOU TELLEGEN


HERBERT MARSHALL


GASTON GLASS

TRANSFORMACION DEL GALAN


RAMON NOVARRO


THOMAS MEIGHAN


WALLACE REID


KENNETH HARLAN

Galanes del cine mudo... ¿No nos parecen ahora pacíficos burgueses endomingados, sensatísimos hombres de negocios, los mejores estudiantes del curso? Esta expresión de los actores que fueron cimentando el prestigio de las películas, entonces menos intrincadas, más ingenuas y también, gran número de veces, más buenas, el recuerdo que aparejan estas copias amarillentas nos habla claramente de una evolución realmente extraordinaria de la industria, sus sistemas y sus hombres. La austeridad ha dejado paso a un gesto irónico, a un gesto cínico mejor. Compárense las "poses" de un Meighan, de un Kerry, de un Glass; obsérvese a Lou Tellegen, espeñado en ir a la tragedia; tómense como puente, si es preciso, de una marcha hacia la frivolidad, las sonrisas de Wallace Reid y de Kenneth Harlan. Contrasta su bonhomía, su ingenuidad con la malicia de un Marshall, de un Tone, de un Grant; con el franco cinismo de un Powell. Si hasta el gesto de Maurice Chevalier, campeón de audacias que por ser tan visibles dejan bastante de serlo, demuestra que le es difícil contemplar las cosas, las heroínas en serio... Y es que con el cambio de rostros y visajes va involucrado también un cambio de costumbres que sería absurdo no reconocer. Las de ahora llevan a arremeter contra todo. Se ha llegado, para eso, a la conclusión de que les es forzoso a los galanes cinematográficos no reparar en escrupulos, en la plena conciencia de una "nanchalante" superioridad


MAURICE CHEVALIER


LAURENCE OLIVIER


WARREN WILLIAM


BRIAN AHERNE


FANCHOT TONE


CARY GRANT


WILLIAM POWELL



WYNNE GIBSON

CARY GRANT

BESOS PARA LA DAMA BLANCA



Ernest A. Bachrach





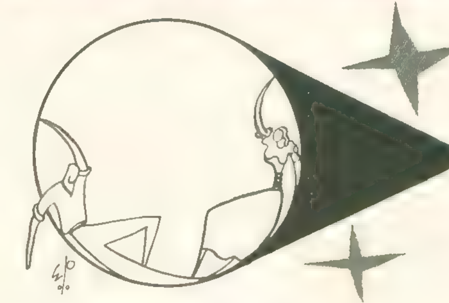
Quisieron hacerlo. Quisieron poner sentimientos poco límpidos en el camino de Ann Harding. Pero su rostro, claro, su expresión dulcemente femenina, femenina sin vueltas, se rebeló. No era para eso. Recordamos su presentación ante nosotros, deslumbrante, en una película melodramática para la que le había prestado su voz una insoportable centroamericana. Había en su porte una sensación tan grande de señorío que le hicimos un rincón aparte, esperándola. Y sin verle alcanzar los ribetes de lo extraordinario la vamos siguiendo. "De mujer a mujer", ayer. "Reconquista de amor", mañana. De aquí parten las escenas reproducidas, extrañas en nuestras páginas. Y es que no resulta posible substraerse al interés de destacar cómo la fineza de una actriz obliga a que se traten los lugares comunes del espectáculo en forma algo distinta. Porque es William Powell, habituado a estampar su bigote en el hombro de Kay Francis, quien participa esta vez de los besos blancos de Ann Harding...



LOS PRINCIPALES ACTORES DE LA NUEVA PELICULA DE ERNST LUBITSCH, MIRIAM HOPKINS, FREDRIC MARCH Y GARY COOPER, QUE PASEAN ALEGREMENTE POR LAS GALERIAS CON EL, RECIBEN EN EL "SET", ACOMPAÑADOS POR OTRO ARTISTA DEL REPARTO, EDWARD EVERETT HORTON, A MARY PICKFORD Y A LA ESCRITORA DE ARGUMENTOS HOPE LORING.



CHEVALIER ES EL "MUERTO" EN ESTA MESA DE BRIDGE QUE INTEGRAN SU DIRECTOR EN "CUENTO NOCTURNO" Y EN SU NUEVO FILM, NORMAN TAUROG, ANN DVORAK, REEMPLAZANTE DE URGENCIA DE SYLVIA SIDNEY, ANTE SU REBELDIA, Y MINNA GOMBELL.





EDMUND GOULDING—IZQ.—VISITA EN SUS DOMINIOS AL COLEGA GEORGE CUKOR, MIENTRAS REALIZA "CENA A LAS OCHO", DOS DE CUYOS INTERPRETES, [illegible] LOWE, LO [illegible]





[illegible] RESPONSABLE DE "CANCION DE CUNA", FRENTE AL SAVOIE, CON DOROTHEA WIECK, INTERPRETE DE SU OBRA, Y NINA MOISE, SU [illegible] NORTEAMERICANA.

WILLIAM DARLING, DIRECTOR ARTISTICO DE "BERKELEY SQUARE", Y ERNEST PALMER, SU ASESOR, HAN DEJADO DE LADO A SU PROTAGONISTA, HEATHER ANGEL, TRAS LOS PRELIMINARES DE LA ESCENA QUE DEBERA ELLA COMPLETAR SEGUNDOS DESPUES ANTE LA CAMARA.





A pesar de Greta Garbo y de Mae West, Hollywood está repleto de muchachitas que pueden encuadrar perfectamente dentro del tipo de la "ingenua". Las grandes productoras, por lo pronto, abundan en la presentación de fotografías de recién llegadas que, en la pantalla, valen generalmente menos que el esfuerzo del fotógrafo de su "pose" en presentárnoslas de la mejor manera. Empero, no se encontraba, según parece, a la Alicia ideal del candoroso relato de Lewis Carroll, que lleva al país de las maravillas a cuanta criatura de raza sajona quiera encantarse. Habían fracasado las ingenuas profesionales a través de "tets" realizados con el máximo de exigencia.

Se dice que Mirian Nixon, Janet Gaynor, resultaban Alicias imposibles; ni Joan Bennett, que ya lo fuera en una película de índole revisteril, hace tres años, satisfacía ya a los directores. Y después de verificado uno de esos concursos que resuelven en los Estados Unidos estas cosas, se ha elegido a Charlotte Henry para el codiciado personaje. Y desconocida ayer, ya la tenemos bajo la dirección de un experto en producciones ligeras, autor de una excelente sátira: "Náufragos del amor", encabezando un reparto que reune a las más grandes figuras de su compañía. Y que deja lugar hasta para Frank H. Roberts, un ermitaño californiano que hasta el día de hoy no ha visto una película y que se ha rescatado a los montes para que ponga otra nota más en el desfile de los sortilegios. Es con él que se ve en una de las fotografías de esta página a la flamante "estrellita", que tiene entre sus colaboradores a Jackie Searl, el villano en miniatura de "Tres majestades".







ELECCION DE ALICIA

PERSPECTIVAS PARA DOROTHEA WIECK



El recuerdo de la interpretación de Elisabeth von Bernburg ha motivado que se designara para dirigirla en su presentación al público yankee, una mujer... Nina Moise, formada en el teatro, adaptando una obra de puro teatro, enmarcando su protagonista entre nueve estrellas del viejo cine, del que no hablaba — Mary Mac Laren, Louise Dresser, Juliene Johnson, entre ellas — es posible que en atención a estas últimas y a su perdida gloria, recuerde que no es imprescindible decír todo lo que el dramaturgo escribiera al trasladar su obra a la pantalla Y que nos dé, sino una obra cinematográfica excepcional, una conducción de su actriz que le permita vencer los obstáculos que Hollywood pone a las forasteras que acusan personalidades tan interesantes como ésta



SEGUROS CAMARADAS

Otto Dyar, fotógrafo



"ZIM", GALGO DE CARRERA, DE SYLVIA SIDNEY



LOS IRISH SETTER DE JANET GAYNOR Y MARGARET LINDSAY



EL TERRIER BLANCO WEST HIGHLAND, DE MIRIAM HOPKINS

EL MOMENTO NORTEAMERICANO

correspondencia de Hollywood,
por Fernando Rondón



EN UNA DE SUS MEJORES PELICULAS, "...Y EL DIABLO PAGA", RONALD COLMAN, CUYO PERSONAJE ES EL DE UN NOBLE CALAVERA QUE RETORNA A LA CIUDAD DE SUS PADRES DESPUES DE HABERLOS ESCANDALIZADO EN "TOURNEES" CALAMITOSAS PARA EL PRESTIGIO DE LA SERIEDAD FAMILIAR, PASA FRENTE AL ESCAPARATE DONDE LUCE SU SIMPATIA UN MAGNIFICO "PELO DURO". CUENTA, COMO UNICO HABER, UN RESTO DEL PRODUCTO DE LA CURIOSA VENTA DE SU PROPIEDAD. SIMPATIZA CON EL PERRO, QUE ABUNDA EN



FIESTAS DETRAS DEL VIDRIO. ENTRA, Y LO QUE LE PIDEN LE DEJARIA TOTALMENTE EXHAUSTO SU BOLSILLO. VA A DESISTIR, PERO EL CONTENIDO DE LA VIDRIERA AUMENTA SU TENTACION CON LAS ZALAMERIAS. HASTA QUE, ABANDONADO EL NEGOCIO, LO UNICO QUE POSEE ES UN ANIMALITO. PERO UNA GRAN FUERZA PARA PODER HACER FRENTE AL CONSEJO DE FAMILIA REUNIDO EN PLENO PARA JUZGAR AL REPROBO CON TODA SEVERIDAD



Creemos haber recordado con la publicación de esta nota como ya lo hemos hecho otras veces un momento interesante de películas agradables

EL sistema de agrupar "estrellas", para atraer al público, no en nombre de la película, sino de los actores que toman parte en ella, parecía destinado a durar todavía mucho tiempo. Aun cuando entrañaba absurdos artísticos al obligar a los directores al sacrificio de los caracteres y del argumento mismo en favor del lucimiento de su intérprete para quien la obra y la parte se habían hecho, parecía gozar del favor del público, más atento siempre a admirar a Chevalier o a Joan Crawford que a interesarse por el arte cinematográfico. Y decimos que este sistema amenazaba durar aún mucho tiempo porque ningún productor manifestábase dispuesto a probar fortuna haciendo películas en las que el actor fuera estrictamente el tipo que se necesitaba para el papel, con desprecio de su popularidad, de sus deseos, etc. Pero Jesse Lasky, ahora, anuncia que está preparando una obra en la que no tomará parte ninguna figura conocida.

"El asunto, la manera cómo éste sea tratado y el director que se encargue de él serán las tres únicas cosas a las que atenderé cuidadosamente. El director seleccionará a los actores sin incluir entre los elegidos ningún nombre importante, a no ser que sea absolutamente necesario para la marcha de la obra. Probablemente muchos de los que tomen parte en esta cinta no verán nunca más la luz de los proyectores."

Es un honrado intento de Lasky de imitar lo que se ha hecho ya en Europa con evidente éxito. Las grandes obras rusas, por ejemplo, no contaron casi nunca con el seguro de taquilla que dan los nombres consagrados y, sin embargo, se impusieron artísticamente, ejerciendo profunda influencia en el desarrollo del gusto de los críticos y del público superior.

Lasky cree que su intento puede traducirse en un gran éxito que acabe con la idolatría por las estrellas o en un fracaso monumental que haga perder a la compañía varios cientos de miles de dólares. Como más que nada es un tanteo, no piensa dedicar a la película sino un cuarto de millón, suma considerable si se tiene en cuenta que los actores no percibirán las enormes sumas que por su nombre y su trabajo cobran los de vasto prestigio.

No todos los productores piensan así, sin embargo. Aun cuando "Cena a las Ocho" no ha podido sostenerse en el Teatro Chino de Hollywood más de tres semanas a pesar de ostentar su reparto nombres como Marie Dressler, los Barrymore, Jean Harlow, Edmund Lowe, Phillips Holmes, Lee Tracy, May Robson, Billie Burke, Madge Evans, etc., la misma empresa reune ahora en un solo film una docena de celebridades. "Hollywood Party" será una cinta musical, la que ha de enterar al mundo, con acompañamiento de baile y canto, lo que es una fiesta entre la gente de cine. El anfitrión será Jimmy Durante y entre sus invitados figurarán Joan Crawford, Jeanette Macdonald, Laurel y Hardy, "Mickey Mouse", Lupe Vélez, Walter Huston, Madge Evans, Marie Dressler, Jean Harlow, Johnny Weissmüller, Polly Moran, Charles Butterworth. Por el derecho de incluir a "Mickey Mouse" entre los invitados, Metro paga a Walt Disney cien mil dólares. Las célebres bailarinas que dirige Albertina Rash han sido traídas de Nueva York para tener a su cargo diferentes números de "ballet".

LA Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas, que constituía el "trait d'union" y árbitro entre los diferentes gremios que trabajan en el cine, actores, fotógrafos, electricistas, escritores, directores, asistentes, etc., y por las recompensas anuales que otorgaba a los mejores artistas, ha sufrido la pérdida de todos sus miembros actores. Encabezados

(pasa a la página 50).



Hurrell



Y AHORA, "ESTRELLA" ABSOLUTA

Ha apresurado su marcha la intérprete, hasta anteayer, de los más estrafalarios tipos de mujer de andanzas turbias y ascendencia exótica. Estuvo secundando astros... y hasta boxeadores. Acaba, ahora, de firmar un nuevo contrato con la editora de sus últimas películas como "estrella" absoluta y para personificar heroínas románticas. En "Vuelo nocturno", críticos y espectadores norteamericanos pusieron muy alto su nombre y su actuación sobre los de Helen Hayes, John Barrymore y Robert Montgomery, primeras figuras del reparto

ASPECTOS DE SALLY EILERS









"COCKTAIL" DE BERKELEY SQUARE Y MOVIETONE CITY



Encuadra mucho, dentro del sentido norteamericano del "humour", este situar a Heather Angel y Leslie Howard, en puro 800, entre las grúas de las cámaras gigantes, con rotativos en mano y patentes flamantes de camión al fondo. A nosotros se nos antoja una especie de "mea culpa" ante el recuerdo de otros anacronismos que, algo más disimulados, han ido matizando las superproducciones históricas en tantos años de cinematógrafo de factura yankee



IDA LUPINO

TRES ROSTROS FLAMANTES

Los "studios" californianos, siempre tras de hallazgos que conmuevan sus millones de adeptos, acaban de dar a estas figuritas una oportunidad de hacer algo distinto.



GRACE BRADLEY



TOBY WING

ASI VISTEN ELLAS, SEÑORITA...



BETTE DAVIS



CLAUDETTE COLBERT



TOBY WING



ADRIENNE AMES



MIRIAM HOPKINS



Como mannequin, desfila toda una "star": Carole Lombard.



Y, ante las elegantes de Los Angeles, Adriennes Ames le sigue.



ASI OPINAN DE LO QUE VEREMOS

"El poder y la gloria"

UNA frase, del comienzo de esta película, referente al protagonista, la resume: "era demasiado grande para poder ser juzgado con ojos comunes".

Y se puede decir de la película: "es demasiado particular, demasiado excepcional como para ser juzgada sobre bases normales".

Una obra así sorprende, intriga, cautiva, pero es tan desconcertante, tan fatigosa para seguir, que debe aislársela en el montón de producciones banales y saludarla como un atrayente ejemplo de renovación que no es necesario a ningún precio repetir.

Se trata de contar una vida humana. Y con incidencias de imágenes, elipses, recuerdos fugitivos, sugestiones, proyecciones de escenas ya repentinas, como se presentan a veces a nuestro espíritu, o lentas, insidiosas, filtrándose de la precedente imagen con una calma armónica.

Le es necesario al espectador una gran costumbre de "la cosa cinematográfica" para apreciar el desarrollo en su economía de gestos, de palabras, en la aparente complicación del desarrollo anecdótico.

Exige de él una colaboración de todos los instantes, y no es, por eso, un espectáculo para reposar. Pero hay en París gentes que quieren ver una película inteligente. aunque sea árida.

"El poder y la gloria", al margen de la originalidad de su construcción, donde el montaje descuartiza las escenas, obligando un esfuerzo cerebral continuo, posee otro género de virtudes. Más simples, si se quiere.

Escenas de gran potencia, como las que muestran a Thomas Gadner — el principal personaje, creado por Spencer Tracy con Colleen Moore por "partenaire" — imponer sus ideas al Consejo de Administración de su empresa. En un asombroso movimiento panorámico circular que explora los rostros indecisos y al final vencidos de los directores, todos los medios de expresión, en una admirable fotografía, son empleados.



WILLIAM K. HOWARD, COLLEEN MOORE Y SPENCER TRACY DIRECTOR Y ARTISTAS DE "EL PODER Y LA GLORIA"

Por toda la obra con la cual su autor — el maestro de "Camarotes de lujo", William K. Howard — se rehabilita de recientes mediocridades, se siente pasar, realmente, un soplo de humanidad. No queda, además, al final, esa desoladora impresión del espectáculo que rápidamente se olvida por no repercutir en el espíritu del que lo vió.

Este film, como un buen libro, obsede largamente después de apreciado.

Lucie Derain, en "Cinemonde", Paris



CHARLES LAUGHTON, EN SU CARACTERIZACION DE ENRIQUE VIII, PARA "LA VIDA PRIVADA..."

"Enrique VIII"

MIENTRAS nuestros productores, que "conocen el público", hacen películas detestables, los ingleses, que no vacilan ante el riesgo de ser artistas, nos dan "La vida privada de Enrique VIII". Y, a pesar de todo, me inclino a creer que tienen la razón los de allá.

Es difícil realizar un film más espiritual, más delicado, más sutil que ese. Y, con todo, hay pocos tan directos o de más efecto inmediato. Ha sido construído por ironistas. Y es una maravillosa indicación. Porque la cámara subraya las intenciones irónicas, las hace perceptibles a los menos avisados, pone los puntos sobre las íes y los postes indicadores: "Aquí, belleza".

Por otra parte, nada era tan ingenioso como elegir a Enrique VIII por sujeto, tomar como tema de una producción irónica un personaje perfecto, de una sola pieza, y de conseguir por extremos civilizados una vida de héroe medieval.

Los ingleses han concedido gran importancia al diálogo. No estimaron suficiente el hecho de estar vestidos los héroes con trajes históricos para dispensarlos del resto como en "Los tres mosqueteros".

Alexandre Korda, que dirigió la obra, nos decía mientras filmaba en Francia y hablaba de su oficio: "Verdaderamente, no es un oficio para caballeros".

Pero su nueva realización es la prueba brillante de lo contrario.

Marcel Achard, en "1933"

ACTRICES DE ALEMANIA

De haber estado en los Estados Unidos no hubiera hecho sino películas de época. Llegada de Viena, su ciudad, al cine germano, gustó como Lucrecia Borgia a pesar de tener en torno a Conrad Veidt, Paul Wegener y Albert Bassermann. Fué más tarde Lady Hamilton acompañando a un Nelson caracterizado por Werner Krauss. Y en el doble papel que exigía la encarnación del extraño marquis d'Eon, fué dejando ver ya una "soupresse" que estaba retenida en su heroína romana. Las películas habladas, como a otras figuras que iban ya diluyéndose, la rejuvenecieron. Quedaron completamente de lado los caracteres históricos y entró de lleno a animar siluetas frívolas, a veces demasiado germanas, como la de "Yo quiero un novio así", extraordinariamente gratas a internacionales ya como la de "No quiero saber quién eres". La película de trajes lejanos ha perdido una interesante intérprete, pero cuenta con ella, más en su cuerda, un género en el cual productores alemanes dan a menudo en acertar



LIANE
HAID

COMO LOS VEN ELLOS

DESDE EL ANGULO DEL ELECTRICISTA



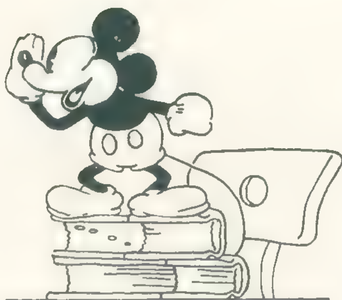
Los actores — Janet Gaynor, mientras interpreta "Paddy, the next best thing", en este caso, — tales como aparecen ante los cuidadores de la luz encaramados en los travesaños de andamiajes que cargan los millones de bugías mediante los cuales no deberá perderse el menor detalle del más apartado rincón de la escena enfocada

DOROTHY JORDAN



JOEL McCREA

YO, CRÍTICO por Mickey Mouse



Yo conozco dos John Barrymore, completamente distintos. Uno, juicioso, obediente. Otro, nervioso, prepotente. El que hizo "El fiscal del Estado" y "Doble sacrificio". Y el que nos da "Svengali", "Rasputín", "Grand Hotel" o... **"Reunión en Viena"**. El John Barrymore que hace de las suyas "a piacere" porque se lo permiten y el que está obligado a medirse, y es un artista serio, al cual lógicamente prefiero.

No lo tengo así en su nueva película, donde se complace, según una vieja maña, en andar a las patadas con todo el mundo, en hacer gracia, luciendo, eso sí que lo más elegantemente que se puede en tales trances, su ropa interior.

Hay un tema interesante en "Reunión en Viena", que podía ser tratado con todo sentimentalismo, con toda emoción y hasta con un respetuoso tono sardónico. Es una cosa que tiene sus ribetes tocantes este recuerdo de la vieja gloria que en uno de los escenarios auténticos que sirvieron para pasearla, deciden evocar en nuestros días varios nobles de la casa real de Austria. ¿Qué cómo han tomado el asunto en Hollywood? Pues olvidando que sólo hay un hombre capacitado allí para recordar tales cosas en su justo punto y que este hombre es el delirante Erich von Stroheim. El personaje del archiduque mujeriego, loco de remate por momentos, que le dieron al hombre del perfil es, netamente, stroheimiano.

Y quizá, si lo hubieran puesto de por medio al gran austriaco, arrumbado ahora porque le vetaron totalmente, antes de estrenarla, su última película, "Reunión en Viena" hubiera sido una notable cinta. Hasta el mismo Sidney Franklin, asesorado por él, hubiera podido llevar adelante el asunto. Francamente, yo imaginaba una sátira empujada por el memorable ingenio de "Vidas privadas". Pero después de lucirse en una escena de añoranza para Diana Wynyard a lo "El amor no muere", entró de lleno a servir a míster Barrymore y a un argumento tan descabellado como para contraponer el donjuanismo del presunto Habsburgo al cientificismo fracasado de mal discípulo de Freud del pobrecito marido de la cinta. No valía la pena, en realidad, llevar las cosas a un punto tan comprometido como ese de la experiencia de la táctica filosófica aplicada a una amenaza de adulterio para llegar a la solución infantil a que se arriba, usual hasta en "El reverendo Karadura" de Charlie Chaplin. En fin, una cosa respetable irrespetada, una oportunidad de tocar un tema interesante con ingenio, desaprovechado. Y algunas escenas bien dignas de verse, aunque ellas solas, por el aprecio al buen nombre de Barrymore, de la Wynyard y de Franklin.

Aunque sea para dar gusto a los ojos, debe conocerse **"El diablo se enamora"**. En el fondo no hay nada o lo que es peor, solamente las tonterías del condenado inocente que vive inquieto hasta poder demostrar su angelical situación. Por esto mismo se engrandece el trabajo de ese formidable director William Dieterle, que entretiene su talento con cualquier explosivo de reloj como el que en este caso le pusieron en las manos. Su trabajo es magnífico y corresponde a esa doble página que Cinegraf publicó el mes pasado, las notables "composiciones". Ahí está, aplicada al movimiento del cine tan veloz como lo permiten los diálogos, la característica de "El diablo se enamora". Dieterle toma por su cuenta las penumbras, las tardes soleadas con las ramas balanceándose sobre los que buscan su sombra, los negros casi absolutos para ir sacándole punta a los filetes de luz y nos hace magnífica obra de pintor de bello estilo en su cinta.

Hay que irla a ver así. Para saborear su amor por los medios tonos, por toda suerte de alardes de calidad aun en el más "standard" de los cuadros, como están obligados a ser esos convencionales reflejos de áfrica para legionarios extranjeros.

Víctor Jory, todo un señor actor, y Herbert Mundin dejan un poco más insulsa que de costumbre a la simpatiquísima Loretta Young, sobrepasada aquí hasta por Vivienne Osborne. ¡Qué engendro más fastidioso y estúpido éste de **"Quick"**! No se le puede perdonar absolutamente nada. Ni el criterio al 1800 del director, ni sus actores afeminados, ni sus telones, ni sus desesperados esfuerzos por sacudir la torpeza ambiente con feroces brazadas de ahogado como esa presentación de la protagonista en el baño de barro. Lo que más terrible en todo, es el desnudamiento de Lilian Harvey, que se viene abajo en cosas como ésta, y aparece chata, vulgarota y pobre actriz. No es cortés hacerle a la sonriente inglesita zancadillas tan difíciles de rehuir como la que le significa esta obra. ¡Como para defender después al cine europeo a través de producciones así o como **"La hostería del caballo blanco"**, que a pesar de la gran simpatía de Marta Egghert y de dos buenos cómicos, es un espectáculo también anticuado y falto de buen gusto. No tanto como "Quick", en fin, porque en la hostería a lo menos no se malogran los actores.

El contraste de lo que cité, en películas de la otra parte, está en **Temporada en el Cairo**.

Un acierto con todas sus ganas. Hacía falta algo de color auténtico en los últimos estrenos. No era posible contentarse con el Egipto de cartón piedra de "Una noche en el Cairo". Los hombres del cine europeo son en este sentido un poco más honestos que los que producen "Ingagi" o pegotean la parejita sobre el fondo de una película de viajes. Embarcan de veras su elenco para el Africa y toman allá esfinges, pirámides y arena por su cuenta. Este gasto, por lo pronto, asegura un 25 % de exotismo legítimo aunque sea dentro de una obra de raíz bien teatral como la que incluye ahora a esta desfachatada anciana de M. Spinelly. Su presencia — ¡oh atracción de "amour a l'americaine!" — arrastra una serie de escenas y calembours subiditos de color, llevados con toda dignidad por este Henry Roussell, que resulta mejor intérprete de viejos verdes que director de "Violetas imperiales". "Temporada en el Cairo", por la técnica brillante del director Reinhold Schuzzel, por el interés de sus lugares y el ajuste de la interpretación, es de lo mejor del mes y de lo mejor del año.

UNA POSIBILIDAD



MAE WEST COMO "REBECA"

(de Miller, en "Photo-Play").

He visto una película hecha en Buenos Aires: **Dancing**. Como otra, "Tango", se ha filmado a lo "Grand Hotel" del ambiente mínimo de nuestros teatros baratos. Sería injusto incluir al cine en un negocio de éstos, porque no es otra cosa que un negocio, y por lo que he sabido por ahí, muy bueno, el hacer cosas semejantes. El cabaret porteño será todo lo calamitoso que se quiera, su ambiente más pesado que el de las películas americanas sobre la Legión Extranjera, pero, por lo menos, se deja ver entre pareja y pareja un destello de elegancia que en la película — perdón — en "Dancing", no es posible pescar en forma alguna.

Y estaría muy mal, pero muy mal, que se dijera por allí que eso es una representación genuina del alma nacional, o algo por el estilo. A pesar de todo, estoy convencido de dos cosas: que el director de "Dancing" hace películas muy superiores a "Espérame" y a otras monstruosidades importadas de Joenville y que por allí haría un excelente papel de director general. No es un gran mérito, pero en fin, es grato agregar un laurel a la industria...

"Ignominia" no debía ser otra cosa que un melodrama inapto para digerir. Era su triste destino y su seguridad de triunfo ante las plateas que hicieron un éxito de "Del mismo barro". Tomó la cosa a su cargo un buen director, Erle Kenton, a quien le agradezco varias escenas superiores de "La isla de las almas perdidas".

Su mano se deja ver otra vez en la nueva obra de la Twelvetrees que, frivolizada a través de "Cuento nocturno" y otros trabajos aguachentos para ella, retorna como una figura digna de seguirse. El asunto se encarga de fastidiar bastante la película con sus imbecilidades. Entre una y otra hay uno y otro buen momento. Hay sensaciones de angustia, de tensión dramática, bien agarradas. Y hay una escena idílica, "dicha" en voz baja, y que vale ,a pesar de no ser cine "del todo", varias catástrofes de la noche. Dentro del género, es una cinta hábilmente construída e inteligentemente interpretada.

Muchísima menos suerte ha tenido, en cambio, Katharine Kepburn en **"Hacia las alturas"**. Del criterio de la mujer que lo dirigió — ¿para qué, digo yo, se meterán en ciertas cosas? — es prueba concluyente este hecho: todas las escenas finales, casi un acto entero de la obra, se desarrollan con la protagonista enmascarada. El señor von Sternberg podía permitirse en "Fatalidad" el lujo de dejar suelta solamente la boca de su Dietrich, completamente seguro de que las serpentinas, el Danubio Azul y el ambiente espléndidamente pescado, lo libraban de compromisos. Pero la señora Azner, sin nada de eso, mal estaba capacitada para encasquetar a la Hepburn su máscara de aviadora cubriendo brutalmente esa cara que, en labor, se hace chica para todos los visajes. Y toda la obra revela unas vacaciones del sentido común parecidas, nadando los demás, la interesante Helen Chandler, el inteligente Colin Clive, en un espantoso piélago de cursilería.

Ya más que cursilería, hay en **"Marido y Cía."**. Se sienten, viendo este cataclismo, unos deseos urgentísimos de dar vuelta la cuerda loca de que habla Pirandello en "El gorro de cascabeles" creado formidablemente por Arata. Letreros, ocupando la mitad de la tela enlutada, groserías, realismo del peor cuño, hacen de este espectáculo uno de los más inaguantables del año, generoso en ellos.

"Carita del cielo", por Green, es, como todas las cosas que realiza este hombre algo fuera de lo vulgar entre lo vulgar que se presenta. Bárbara Stanwyck está allí como nunca logró estarlo en sus diez últimas películas. Y su personaje, ya conocido, pero trazado con líneas bien firmes, permite al director lucirse en escenas verdaderamente buenas.



LIONEL BARRYMORE Y MICKEY ROONEY

LECHO DE ENFERMO



PRESTON FOSTER Y ZITA JOHANN

ARTISTAS POR DENTRO: 4 TRABAJOS

por Henri Niger

caricaturas de Amanda Lucía

MIRIAM HOPKINS

Le hacía falta a esta Miriam Hopkins, que en cierta película, y con un papel de "sacrificio", como se dice entre "kleigs", dejó en la penumbra a Maurice Chevalier y a Claudette Colbert — la simpatía y la belleza en dúo amoroso sostenido, — le hacía falta, decimos, un papel para ella, reclamado por propia gravitación de su arte firme, conciso, ceñido. Ya, también a la vera de Kay Francis y de Marshall en la obra de Lubitsch, "Un ladrón en la alcoba", pudo asentar el pie con esa sorprendente y desgarrada aventurera y escamoteadora que era la protagonista. Pero esta forastera en la estancia del viejo gruñón de Lionel Barrymore — unas barbas imposibles, de "sheriff" para películas antañonas, — esta Miriam fea, de ojos resumidos, de labios rectos, de impaciencias frenadas, alcanza una plenitud decisiva de artista hecha, rotunda, sin desfallecimiento alguno. Juzgamos su labor de intérprete, exclusivamente. Hay que seguir a la Hopkins paso a paso, en su esfuerzo por sortear las dificultades y los vacíos, los pozos de aire, diríamos, de la dirección. Y esa labor es suelta, desde la primera escena hasta la última. Con esa soltura de la cosa estudiada, resabida. Con esa soltura hecha de trabajo tenaz previo, para llegar a lo concreto. En Miriam Hopkins no hay inspiración, "impromptu", ese quid del artista instintivo que se desplaza sobre la tela con el desgaire de quien está seguro de que todo le sale bien: movimiento, actitud, reposo, voz,

(pasa a la página 46).

HELEN TWELVETREES
EN "IGNOMINIA"

Habíamos perdido contacto con la que un día amenazó, de golpe, las más sólidas posiciones estelares. Tenemos con ella el recuerdo penoso de unas cuantas películas vacías, y de aquella "Cuando ama un valiente". Y ahora volvemos a encontrarla en un papel sobre el cual, a fuerza de trapos inverosímiles, por poco se la ahoga. Cuando una actriz se salva del ridículo, como se salva Helen aún de su bizarro mal gusto en el vestir, es porque se pueden soportar muchos naufragios en manos de directores salvajes. No lo es, por cierto, el de "Ignominia", aunque aquí hay más actriz que director. Este ha puesto, indudablemente, el tono sombrío, cargado de oscuridad, de tenebrosidad anímica. Oscura, fría, inhóspita, es la playa: como oscuro, frío e inhóspito el chalet sobre la barranca. Hay un clima de ausencia cordial, que se desvanece unos segundos apenas, en el diálogo de los protagonistas, diálogo de una penetrante, pastosa, íntima angustia amorosa, como de deseo de bien, a través de la propia carne estremecida. Mas sobre el matiz directorial está la labor de Helen Twelvetrees. He aquí una superación de dificultades, una superación sin tortura. Ella alcanza el drama con seguridad absoluta. Su trabajo mayor es la sonrisa. Pero el drama no. Porque tiene también ella, en grado menor, la expresión de "adentro", la propia vida dramática, torrentosa, que solicita una salida natural. Allí está Helen, con una convulsa angustia libertada en lágrimas, de una fuerza sorprendente. Reencuentro de la actriz, reconquista de la actriz para el drama que la está esperando desde hace tanto tiempo.

BARBARA STANWICK
EN "CARITA DE CIELO"

Si hubiéramos tenido que buscar una actriz para esta película, no habríamos encontrado más que a Bárbara Stanwick. Lo casi imposible de hallar era precisamente una cara de ángel con una expresión canalla. Y éste es el caso de Bárbara Stanwick. Como fué el caso de "Plumitas", aunque la belleza fresca, cándida, serena, angelical, diríamos sin temor al ridículo, de Evelyn Brent, era absorbida en ella por la expresión desgarrada, turbia, canalla. En Bárbara se da maravillosamente la dificilísima "ensemble" de un rostro puro, rasgado por la impureza con sólo un matiz finísimo en el mirar y un esguince de labios. Pero más en los labios que en los ojos y más en la naricilla que en los labios aún, está toda la vida canalla, fría, de "Carita de cielo". Y no decimos de Bárbara, porque dejamos a la mujer y nos detenemos en la actriz. Y decimos "carita de cielo" porque la identificación de personaje y de actriz es completa. El juego escénico de Bárbara no tiene nada que pase las lindes de lo discreto. En cambio, toda la vida está en el rostro. Es un caso, el de Bárbara, que reclama siempre el primer plano, a toda extensión de la tela. Cuando Bárbara finge, la ficción no se sabe cuál es. Si la descarada o la "carita de cielo", si el amor o el cálculo. De ahí la dificultad para escapar al encantamiento. Aun desde el cómodo mirador de la butaca. Todos los hombres sabemos que la artista nos engaña, pues que finge. Y, ante el resultado, queda hecha toda la crítica de su labor.

KAY FRANCIS
EN "LA DOCTORA STEVENS"

No es la Kay Francis maravillosa de belleza y de profundidad de "La cita" esta doctora Mary Stevens. Pero es una Kay Francis que trasciende ya la belleza que se hace perdonar la belleza con una conquista de calidad. No sabemos cuánto puede dar todavía esta actriz, a quien la perjudica lo que le sobra, y la cansa sin desgastar una labor de producción enorme y múltiple. Le falta reposo, meditación, a Kay Francis, porque se la afiebra de trabajo. Pero quien puede, al lado de William Powell, entablar un duelo artístico de sutilísimo matiz, está capacitada para más alta empresa, si se la desliga del apremio. Si en "La cita" todo es drama de ternura penetrante, que hace mal de tan tierna, es precisamente porque no hemos visto jamás una película en que lo estático, lo quedo, lo remansado con un sabor de eternidad amorosa, esté tan patente. No es la belleza de Kay lo primero de su personalidad artística. Es la expresión también, que para desembocar en la angustia dramática necesita un "motivo". En "La doctora Stevens" lo hay, a hurtadillas. Pero la calidad dramática de Kay tiene cuatro escenas íntegras bien aprovechadas, a pesar de la premura por liquidarlas. Hay que esperar, aun. Porque todo puede esperarse de esta actriz, de sorprendente "métier". Obsérvese que Kay Francis es una expresión de belleza total, siempre, en la jerarquía de su línea y de su gesto. Y que no se la nota el esfuerzo. ¡Qué distancia entre la tenacidad casi dolorosa de Miriam y esta ingrávida, naturalísima, de Kay!... Aquélla, toda disciplina, conseguida; ésta, todo privilegio, natural, envidiable.

CINE DE AFICIONADOS



fotografía de Cinémano.

LLUVIA DE EXHIBICIONES

El Cine Club Argentino ha realizado en los últimos días una intensa campaña. Llamamos intensa campaña a una precipitación de sesiones — bisemanales en algunos casos, — por medio de las cuales se ha querido cerrar brillantemente un ciclo de exhibiciones que debemos aplaudir como el único medio de saber lo que se hace en 16 aquí, pero que quisiéramos poder ensalzar como la realización de tantas promesas que se depositan en los aficionados como representantes del verdadero cinematógrafo argentino y que no es, precisamente, el de "Dancing".

Sin embargo, en lo que respecta al tono general de esas funciones, ha sido necesario achacar siempre a la organización de los programas su unilateralidad.

Además, se han sacado esas exhibiciones del plano casi privado en que se realizaban, dentro de la grata salita de la Avenida de Mayo, para presentarlas a un público mayor de salas de espectáculos conocidas. Y no una, sino muchas, demasiadas veces.

Y no es en esta forma como puede revelarse el cine en 16 a los habituados al de 35.

No demuestran selección los films generalmente. Se argüirá que se carece de ellos. Pero es necesario atraer más a los aficionados, que ya nombramos alguna vez como egoístas o huraños a la presentación de sus ensayos.

Cumple al Cine Club extender sus redes en forma de captar cuanto acierto pase por los laboratorios locales, haciendo interesar a sus autores.

Habrá así mayor margen de elección y los programas podrán sintetizarse evitando la desmerecida extensión de rollos donde la tijera clama a toda voz por su abandono. La tijera dejaría reducido a un chispazo ese film "Cambridge", donde no se nos ha comunicado ni remotamente la atmósfera o el físico, no digamos el alma, de la clásica universidad británica.

La tijera impediría que se nos ofreciera en una película de Mataderos el desagradable espectáculo de la matanza, pormenores de las reses, vísceras al aire que resultan, para ser vistas en la pantalla, del peor gusto. Hay tantos temas, sin apelar a esos, sin justificativo... No sería raro a este paso que Luis Bunuel, un español del "cine pseudo-puro", hiciera adeptos y viéramos, como en sus películas, navajas de afeitar cortando la esclerótica de un ojo hasta abrirla.

La tijera impediría que se hicieran insostenibles, pese a la belleza de sus efectos de olas, el relato de un viaje al Brasil. En cuanto a "Anverso y reverso", que presenta aspectos de Buenos Aires contrastados, debe decirse que demuestra mejores aptitudes de escritor cáustico que de operador. Valen mucho más sus títulos que sus imágenes.

Esta crítica dista de ser negativa. Quienes la siguen pueden darse cuenta de ello. Queremos que los amateurs den a su club una obra todos los días en ascenso y ambicionamos que el club presente problemas nuevos. Su labor es altamente meritoria y su mantenimiento debe enaltecer a los que lo dirigen. Pero es forzoso, entretanto, que los aficionados manejen sus tijeras, que recuerden que existe el primer plano y que hasta en 100 metros puede estar una joya.

PANCRO... SUPER... FILTROS...

La estación, la buena estación para los aficionados al cine se puede considerar por iniciada.

Todos, quien más, quien menos, se preparan para enfocar sus cámaras, aprovechando los interesantes temas con que el buen tiempo tienta ahora.

La indecisión, sin embargo, gira en torno al uso de la película. Se han creado nuevas emulsiones, se han perfeccionado filtros de los más variados colores — como para competir con la gama del arco iris, — y hasta los más duchos no saben a ciencia cierta qué tipo de film deben adoptar.

No estarán de más, pues, algunos datos acerca de las diferentes emulsiones de película.

EMULSION ORTOCROMATICA

Las películas no son sensibles a todos los colores, o por lo menos a parte de ellos. Los progresos de la industria han llevado a crear emulsiones prácticamente sensibles a todos los colores, y de aquí la subdivisión de "ortocromáticas" y "pancromáticas". A estas dos hay que agregar la "supersensible", tipo que relativamente hace poco tiempo está en el mercado. Para concretar, la emulsión "ortocromática" no es sensible ni al verde ni al rojo, y muy poco al anaranjado y al amarillo. De aquí que estos colores no impresionan la gelatina, y en el positivo se ven negros. Teniendo en cuenta este principio, es evidente que la película ortocromática no es muy adecuada para la toma de paisajes donde abundan dichos colores, mientras que para vistas marinas o retratos se puede emplear sin desventaja con relación a las otras.

EMULSION PANCROMATICA

Viene ésta a diferenciarse de la anterior únicamente en su sensibilidad para el rojo. Por esta razón, cualquier manipuleo que se haga en cuarto obscuro debe tratarse bajo luz verde. La preferencia — como mejor se podría titular la gran pasión de los aficionados por el pancro — no tiene, pues, un fundamento racional. La diferencia entre las dos películas no es tan notable como para dejar completamente a un lado la primera, que en muchos casos es técnicamente más adecuada. La verdadera superioridad del pancro se pone de manifiesto al trabajar con luz artificial, pues abundando en esta luz las irradiaciones amarillas y rojas, la rapidez del film es mayor y se obtienen resultados sorprendentes. Los fabricantes, conscientes en dar al consumidor lo que pide, aumentaron su propaganda a favor de los films pancromáticos, y hoy en día se puede decir que no se emplean otros.

SUPERSENSIBLES

La película pancromática supersensible, como se decía más arriba, es de creación relativamente reciente, y tiene ventajas realmente interesantes sobre el film ortocromático. Su grado de sensibilidad llega a cubrir casi el verde, además de tener una sensibilidad al azul casi pareja a la del ojo humano. A este respecto hay que decir que las emulsiones ortocromáticas, especialmente, y las pancromáticas en gran parte, son extremadamente sensibles al azul, más que nuestra vista, por lo que se recomienda tanto el uso del filtro amarillo para cortar ese exceso de sensibilidad y obtener una reproducción más perfecta de los colores.

En conclusión, el film supersensible es el que da la mejor reproducción en blanco y negro de los colores, y al extender su sensibilidad aumenta su rapidez en imprimirse, característica ésta que lo hace llamar comúnmente "ultrarrápido".

FILTROS

Las diferentes características de las películas nos hacen ver claramente que el empleo del filtro debe variar en cada caso.

El filtro amarillo se emplea para cortar el exceso de sensibilidad al azul y al colocarlo frente al objetivo de la cámara disminuye la sensibilidad general de la película. Esto se compensa con el diafragma.

Si normalmente se emplea para una determinada escena una abertura F: 11—por ejemplo,—al adaptar el filtro amarillo es necesario abrir el diafragma. Con el filtro 23, de densidad mediana, es necesario abrir de un punto, o sea bajar a F:8. Hay filtros más intensos, que exigen mayor corrección; pero su detalle exigiría más espacio que el disponible en la página de este número. Con el film supersensible no es necesario el empleo de filtro amarillo.

Aparte de éste, hay otros tipos de filtros: los verdes, y también los neutros. El filtro verde es muy adecuado para paisajes, pues da una reproducción perfecta de las diversas tonalidades de dicho color. Por lo demás, es la única aplicación que tiene. Los filtros verdes que hay en plaza son de densidad 4×, por lo que hay que hacer una corrección de dos puntos.

El filtro rojo es más especial, y su uso requiere una gran práctica y profundo conocimiento de las luces y sus valores fotográficos. Este filtro no tiene un factor de densidad determinado, pudiendo variar desde 2× a 8×, según las condiciones de luz en que trabaje. Al caer del sol, cuando la luz es más abundante en irradiaciones rojas y amarillas, se considera un factor 24, a mediodía 8×.

El filtro rojo es sumamente útil para la toma de vistas panorámicas muy lejanas, o desde aviones; parece que "atraviesa la niebla", y muchas veces se consiguen ciertos detalles inadvertidos por la retina. Ultimamente se han hecho muchos estudios sobre el empleo de filtros rojos con emulsiones especiales "infrarrojas" para fotografiar lo invisible. Es una técnica nueva, que ha dado resultados inesperados. Ya hay material sensible de este tipo para fotografía, y seguramente no tardaremos mucho en verlo en "nuestro" cine.

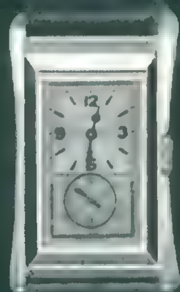
ROLEX



ROLEX "OYSTER"

Los únicos relojes pulsera que por su construcción científicamente hermética, son impenetrables al agua, al polvo y la humedad. Por este motivo, su máquina, de gran precisión, funciona ajena a elementos que pudieran entorpecer su marcha perfecta.





ROLEX "PRINCE"

Son los únicos relojes pulsera de serie, que se entregan con certificado individual de marcha cronométricamente exacta, otorgados por el Observatorio Oficial del Gobierno Suizo.



VEA EL SURTIDO DE ESTOS ESPLENDIDOS RELOJES EN LOS SALONES DE

MAPPIN & WEBB

28 - FLORIDA - 36 BUENOS AIRES

Al lado de las estrellas

(viene de la página 19)

gráfica de la opereta del mismo nombre y en la que aparecen Chevalier y Jeanette Macdonald.

"El Sombrero Verde", la célebre obra que Greta Garbo filmara hace unos años y en la que aparecerá como protagonista Norma Shearer, esposa del citado productor.

Se habla de la boda entre Miriam Hopkins y King Vidor. Se ha traslucido que el que la dirigiera en "El retorno de la extranjera" examina sus papeles antes de que ella acceda a filmar.

Refiérese a este respecto que el irónico Lubitsch, con quien ahora trabaja, al enviar la parte a su actriz de "El teniente seductor", agregó esta leyenda: "Querido King, ¿quiere usted ver si puedo interpretar este personaje? — Miriam".

Se ha honrado a Lee Garmes, el cameraman que impresionó "Huérfanos en Budapest", con el supremo tributo que se puede dispensar a un fotógrafo. Después de concluir dicha película se le ascendió a director, y ahora se le ha pedido que actúe de cameraman en otra cinta, cobrando sueldo de director, con igual categoría que Rowland W. Lee.

La mejoría de los tiempos comienza a notarse en los estudios. Las películas no sólo están produciendo mejores utilidades que en 1932, sino que, además, la correspondencia que reciben las estrellas, que había descendido en los últimos tres años en un cincuenta por ciento, ha aumentado su volumen casi en un treinta por ciento. De continuar la mejoría, en pocos meses más las cosas volverán al nivel que tenían en 1930.

Ramón Novarro y Jeanette Macdonald, que hace algunos meses ofrecieron en Europa, separadamente, una serie de conciertos, han decidido ofrecer juntos una serie de conciertos en el viejo mundo, Estados Unidos y las principales capitales sudamericanas, tan pronto como el "studio" que los tiene contratados les permita algunos meses de vacaciones. Jeanette y Novarro están trabajando ahora juntos en "El gato y el violín". Cuando Jeanette concluya la película comenzará otra al lado de Maurice Chevalier, que ha firmado contrato con Metro, aun cuando Paramount, que lo trajo al cine hace cinco años, le ofrecía aumento de sueldo y un nuevo contrato para hacer seis películas en tres temporadas.

Marie Sieber, hija de Marlene Dietrich y de Rudolph Sieber, comenzará su carrera cinematográfica en "Catalina de Rusia". La chica tiene ocho años y es sumamente parecida a su madre. Por esta razón la escogió Von Sternberg para que encarne a la emperatriz Catalina en su niñez. Así, pues, la hija de Marlene tendrá el papel de ésta en el primer rollo de la película. Miss Dietrich se resistió extraordinariamente a que su hija trabajara en el cine, pero la dificultad de encontrar a una muchacha parecida a la Dietrich y de pocos años, la obligó a aceptar la decisión de Von Sternberg.



JOAN CRAWFORD Y FRED ASTAIRE, CARACTERIZADOS PARA "DANCING LADY".

Ramón Novarro y Lupe Vélez trabajarán juntos tan pronto como él concluya la opereta "El gato y el violín". La nueva película se llama "El muchacho sonriente". En ella Novarro personificará a un muchacho indio criado en las reducciones de New México y enamorado de una india criada entre los blancos, en California. Los únicos actores profesionales serán Lupe y Novarro. Los demás intérpretes serán todos indios legítimos de las reducciones de New México y del estado mexicano de Sonora.

Cuando el actor concluya de filmar "El muchacho sonriente" saldrá para Europa, donde piensa producir, dirigir y actuar en un drama que ha escrito él mismo acerca de la vida de las estrellas de Hollywood. La obra se titula "Una novela más", y es un arreglo dramático de un asunto cinematográfico que ya escribiera y vendiera a Metro hace algún tiempo con el nombre de "La piel de Satanás". Novarro trabajará en Londres durante dos meses en dicha obra y luego regresará a Hollywood a filmar dos cintas más, que están comprendidas en su actual contrato.

Muchas estrellas que habían perdido su popularidad, o que ya ni interesaban a los directores están regresando a la pantalla, algunas tras varios años de ausencia, "vía Londres and British Gaumont Pictures". Esther Ralston es una de ellas; Percy Marmont, otro; Laura La Plante se une a la lista. Esther Ralston tomó parte en una de las películas de mayor éxito realizadas en Inglaterra: "Roma-Express", y tan pronto como la cinta fué exhibida en Hollywood los productores se apresuraron a ofrecerle contratos. Ha regresado a Hollywood y actúa para Universal. Al mismo tiempo que regresan los "hijos pródigos", Gran Bretaña absorbe figuras de prestigio mayor que el de las nombradas.

Y LE CONTESTAMOS...

"Reveillon". — La última película de Janet Gaynor se titula en inglés "Paddy, the next-best thing", y el galán es Warner Baxter. La más reciente de Marian Nixon, "Doctor Bull" cuyo astro es Will Rogers.

Elena Matienzo. — No se hacen ya intervalos entre un acto y otro, porque dada la forma en que se lleva la trama de las películas parlantes, la interrupción originaría perjuicios al desarrollo. En el fondo, para la vista esto es mejor, ya que antes el violento encenderse de las luces resultaba peor incomodidad que la del mantenimiento de las imágenes en la tela.

Georgette. — Pierre Blanchar es un actor de teatro a quien el director León Poirier inició en películas con "Joselyn". Actuó después en una película donde debutaban Arlette Marchal y Ginette Maddie. Al lado de Raquel Meller, más tarde, "La tierra prometida", en "El jugador de ajedrez", la película que lo destacó entre nosotros, "El vals del adiós", donde encarnaba a Chopin, "La marcha nupcial", "El Capitán Fracasse", "Cruces de palo" y "La Atlántida". Roberto Moro apradece sus frases amables.

Field. — Por esos ejemplares, algunos están agotados, diríjase al Jefe de Circulación. Muy interesantes sus juicios.

5 Belgranenses. — De generalizarse ese sistema de protesta, justamente ante el abuso que constituyen ciertas películas y que manifiestan poner siempre en práctica, es seguro que contaríamos con material más cuidado.

Dr. Paúl, Chile. — No se explica en su carta qué clase de correspondencia le interesa mantener con nosotros, si privada o en tipo de colaboración. Esperamos conocer su propósito. El representante en ésta, o la oficina de Circulación de esta casa, pueden facilitarle ese pedido.

René Velá. — La actual esposa de Buster Keaton es Mae Serivens Hawley. Hasta hace pocos meses lo era Natalie Talmadge.

C. B. — No podemos dar aquí el número de teléfono de los colaboradores. El de Fernando Rondón es 7062 Hawthorn Ave., Hollywood, California.

Jorge Olmos. — El libro más serio en materia de estética cinematográfica aparecido últimamente es "Film", publicado en Londres por Rudolf Arheim. Faber y Faber son sus editores.

Lily. — Varias compañías anuncian estrenos para los meses de verano en escasa cantidad. Los distribuidores de material alemán han de llevar posiblemente a las salas varias películas.

S. C. — "La ópera de cuatro centavos" fué presentada en Buenos Aires por la compañía rusa de Tairoff. El director Pabst la adaptó en Alemania un año antes que "La Atlántida".

Cinéfilo. — Puede dirigirse al Cine Club Argentino, Avda. de Mayo 953. El otro Cine Club está dedicado a pasar películas de negros y no podemos indicarle su finalidad fija porque los dirigentes del mismo posiblemente también la ignoran.

Julia Cey. — Cinegraf tendrá este año una agencia en la Rambla Bristol.

A varias preguntas sobre el caso Gilbert - Garbo

SE ha estado haciendo mucha literatura en las últimas semanas sobre el acercamiento Garbo-Gilbert en "Reina Cristina". Y toda esa literatura nos parece provocada por la habilidad de las oficinas de prensa de los actores interesados en crear una vasta expectativa ante el estreno de esa película.

La prueba de ello puede encontrarse en esas crónicas fácilmente identificables donde la actriz aparece re" husando filmar ciertas escenas en atención al perjuicio que la maledicencia podría acarrear a la esposa de su "paternaire"...



No hay en todo esto, creemos, un caso de gratitud de estrella a actor, como se dice, sino una simple maniobra, compulsada con viejos "bordeaux", para restaurar una pareja que, bien dirigida en cierto tipo de obras, interesó profundamente al erotismo de la masa de espectadores. Porque si se analiza, salta bien a las claras que John Gilbert no hizo a Greta Garbo. Su primera película, "Entre naranjos", al obscurecer a ricardo Cortez la señaló distintamente y "La tierra de todos", — "La tentadora", aquí con Antonio Moreno — no hizo sino reafirmar valores hasta que se fijó su tipo bajo la inteligente dirección de Brown en "Demonio y Carne", primera película con Gilbert. La "estrella" nada tenía que agradecer ya a sus compañeros de trabajo, y mucho, en cambio, a sus maquilladores, directores y "managers".

En los últimos tiempos, es sabido que Garbo no encontró "leading-man" estable. Por el contrario, como sucede con Chaplin, su personalidad resultó fatal a los actores. Cavin Gordon hizo con ella "Romance" y hoy interpreta "villanos". Melwyn Douglas la acompañó en "Como tú me deseas", y lejos de subir con esa carcanía, apagóse. El mismo Gilbert, que ahora se pone nuevamente a su ado, puede considerarse arrastrado en este turbión. A pesar de seguir ganando uno de los sueltodos más fabulosos de Hollywood hasta hoy, fué reafirmado su mediocridad y no será "Reina Cristina" la obra que salve su carrera. Tal es nuestra impresión sobre este caso.

Artistas por dentro

(viene de la página 41)

gesto. Ese desgaire, por ejemplo, de la Harlow, de la Crawford, imperioso, dominador por su propia fuerza convincente. En la Hopkins está la tarea penosa de la composición antes de que la cámara la capte. Y lo que escapa al ojo eficaz y superficial del espectador, no escapa al del crítico si el crítico es atento. Porque nótese bien que, sin belleza, sin ternura, Miriam Hopkins ha borrado la ternura de su temperamento, como, en cambio, se ha acaparado todo Sylvia Sidney — sin simpatía exterior ni en el físico siquiera; — esta actriz se apodera de cualquier sala, obliga a seguirla. Puede verse la experiencia cuantas veces se quiera. Entre Chevalier y Claudette Colbert, o entre Marshall y Kay Francis, cuando la escena es tensa, vibrante, hay que recurrir a observarla a ella, para tener una impresión total. No es la absorción de la Katharine Hepburn: es la penetración en mérito de esa sutil influencia eléctrica que se desprende de ciertos artistas excepcionales, en las tablas como en la pantalla. Cuando un director, entre un puñado de aspirantes a "stars", recibe como un "coup" la descarga eléctrica de un temperamento artístico, saca del montón anónimo a una Crawford. Y así acaece con esta actriz: hable o se esté callada, se mueva o quede en reposo, mire, sonría. Toda Miriam Hopkins vale un estudio. Y vale su obra propia, con posibilidad más lejana que una novela. En "El retorno de la extranjera", todas las escenas con Franchot Tone — las del baile, las de la conversación en la mecedora, la despedida —nos muestran a una actriz completa, cada vez más dueña de sí misma. Pero dudamos que se la comprenda todavía, porque el arte cinematográfico de esta mujer es como una paciente labor de arañita hacendosa: se va haciendo tela fina un poco en la sombra, en el silencio, como a quien no le apura el tiempo ni le acucia el término...

El momento norteamericano

(viene de la página 29)

por Eddie Cantor, Fredric March, Adolphe Menjou, Clara Bow y y Frank Morgan, renunciaron a pertenecer a la Academia todos los intérpretes, quejándose de que habían sido traicionados por ella en la redacción del nuevo código de trabajo que, de acuerdo con la N. R. A., debe regir las relaciones entre el capital y el trabajo. La Academia acusó a los actores de cobrar sueldos enormes y desproporcionados con la miseria de los tiempos y con lo que gana el resto de los trabajadores cinematográficos.

El código redactado por la Academia trata de colocar un límite a los sueldos que puedan ganar las estrellas. Estas, a su vez, defienden sus enormes honorarios diciendo que, en realidad, una estrella no dura en el favor del público más de cuatro o cinco años, y que en ese corto período de tiempo tiene que gastar en comisiones, atenciones, etc. sumas enormes que merman sus beneficios, al extremo de que casi no hay en Hollywood estrella dueña de sólida fortuna.

Los actores disidentes de la Academia, que son casi doscientos, y entre los que se cuentan todas las estrellas que actualmente están contratadas o trabajan constantemente, han formado una Asociación de Actores absolutamente independiente de los estudios y de la Academia. Pero para presidente, en vez de buscar un actor, han elegido a un ex senador por California: W. C. Lyon.

Una de las productoras americanas, que no es de las más poderosas, parece entender el negocio de películas. Sus cintas cuestan seis o siete veces menos que las otras empresas, y producen mejores utilidades. Gracias a esto, es el único "Estudio" que ha repartido dividendo entre sus accionistas este semestre. Ahora, por ejemplo, acaba de decidir que se contratarán, no a las grandes estrellas, sino a los mejores directores y a los escritores que hayan probado tener real talento cinematográfico. Permanentemente trabajan para esta compañía Frank Borzage, que no gana sueldo fijo, sino tanto por ciento en la entrada bruta de las películas. Sus últimas producciones han sido "A man's castle" y "Los chicos de la calle Scott". En ambas cintas no hay intérpretes, sino que el pueblo es el protagonista, representado en la primera por los desocupados de New York y en la segunda por los pilluelos de una gran capital. También está contratado permanentemente Frank Capra, uno de los directores jóvenes de más clara visión, quien actualmente dirige "Autobús Nocturno", con Clark Gable como estrella. Lewis Milestone, el director de "Sin Novedad en el Frente", acaba de regresar de Rusia en compañía del distinguido novelista neoyorkino Lawrence Stallins, habiendo preparado durante el viaje un argumento en que se relata la vida de un campesino ruso a través del plan quinquenal. La cinta se titulará "La Vida de Nicolás Kourbov" y viene a resultar de plena actualidad con motivo del reconocimiento oficial de la U. R. S. S. por Roosevelt.

CINEGRAF

ILUSTRACION MENSUAL

•

Publicada mensualmente por la Editorial Atlántida, empresa editora de ATLANTIDA, EL GRAFICO, BILLIKEN, PARA TI, TIPPERARY, LA CHACRA, EL GOLFER ARGENTINO y MARILU, y propietaria de la Librería Atlántida, Florida 643. — DIRECCION GRAL. Y TALLERES: Azopardo y Méjico — Buenos Aires.

Representante general en Europa y Norte América: Joshua B. Powers. — En Nueva York, 220 East 42nd Street. — Londres: 14, Cockspur Street. S. W. 1 — París: 22, Rue Royale. — En Berlín: 38, Unter den Linden.

Dirección cablegráfica: EDIATLAN

PRECIO DEL EJEMPLAR:
EN TODA LA ARGENTINA, $ 1.—

PRECIO DE LA SUSCRIPCION:
PARA LA ARGENTINA, TODA AMERICA Y ESPAÑA... $ 10.—
EN LOS DEMAS PAISES „ 13.—

El importe puede remitirse en giro postal, cheque o valor declarado a la orden de la Editorial Atlántida.

Impreso exclusivamente con Tintas Letta.

EL MAS ALTO STANDARD...

...de calidad, diseño y manufactura ha contribuído para que nuestras corbatas adquieran una reputación que no es "segunda de nadie" y que es mantenida constantemente en todos sus aspectos.



Nuestras corbatas, confeccionadas con las mejores sedas inglesas, tienen la ventaja de ofrecer al hombre elegante la seguridad de un modelo exclusivo en cada una de ellas.

FLORIDA Y PARAGUAY **Warrington** BUENOS AIRES

MARAVILLOSO!



Con una confianza plena, puede usted sentarse a su mesa y saborear los manjares que le ha cuidado el refrigerador Electrolux.

Cuando Ud. vea el refrigerador ELECTROLUX no dirá otra cosa que ésta: ¡Qué maravilloso! porque este refrigerador automático tiene:
Una producción constante de hielo, como también un frío permanente.
No tiene una sola parte movible... Ningún desgaste... Ninguna vibración... Nunca produce el más mínimo sonido a pesar de los años que Ud. lo use. Trabaja continuamente... Mantiene temperatura pareja.
No causa interferencia en las radios. Mucho más barato que el hielo. Simple y siempre a disposición. Una pequeña fuente de calor (gas, electricidad o kerosene) y un poquito de agua, hacen todo el trabajo; toman el lugar de las maquinarias. Los refrigerantes están herméticamente encerrados en acero rígido. No necesitan renovarse. Funciona automáticamente. Instalación simple. Los precios no son mayores a pesar de las enormes ventajas del ELECTROLUX. Considerado como la invención más grande e importante en refrigeración. Vea funcionar un ELECTROLUX y quedará maravillado. Háganos una visita o escríbanos.



S. A. ELECTROLUX

FLORIDA 461 - BUENOS AIRES

LA MAS GRANDE INVENCION EN REFRIGERACION

Talleres Gráficos Editorial Atlántida. — Bs. As.